izquierda

NACIONAL, POPULAR, SOCIALISTA

Director Vivián Trías — Red. Resp. Eduardo Galeano

Escribe Carlos M.ª Gutiérrez

Uruguay ingresa al sistema

¿Hacia dónde va el Uruguay?

El Socialismo no se disuelve por voluntad del Gobierno

Por qué el país no sale de la crisis

Testimonios sobre Vietnam

Por qué hay partidos prohibidos por decreto

¿Por qué no salimos de la crisis?

Escribe GUILLERMO BERNHARD

VIVIMOS una crisis que nos agobia y que comenzó a manifestar sus primeros índices en el año 1955.

Desde esa fecha entramos en un tirabuzón de retroceso permanente en la producción y de deterioro sin pausa en todos los índices económicos.

En 1967, registramos el más alto nivel de inflación del mundo y el mayor deterioro en el índice del producto bruto interno, cuyo decrecimiento llegó a ser de menos 3.3 (igual al de Haití), que tiene el doble de población y de tasa de crecimiento de población.

Y eso nos ocurre seis años después de haberse firmado en nuestras playas, la pomposa Alianza para el Progreso.

Necesitamos alrededor de 4 años para preparar un novillo. Nuestros competidores lo logran en 12 o 18 meses.

Nueva Zelandia, país similar al nuestro en superficie explotable, población, producción y clima, exporta anualmente más de 900 millones de dólares; nosotros no llegamos a los 180; ella importa por 870 millones de U$S, Uruguay por 190 millones. La Balanza Comercial de N. Zelandia es favorable, la de Uruguay negativa. Pero, además, hay que darse cuenta lo que significa ese volumen de comercio exterior para el standard de vida, para la actividad industrial, para la seguridad social.

N. Zelandia importa a razón de 348 dólares anuales por habitante; Uruguay lo hace por 76; las exportaciones equivalen a 370 U$S anuales por habitante en N. Zelandia, y a 69 en nuestro país.

Y esa potencia productiva, industrial y comercial, la logran con 5.991.938 reses vacunas de stock (mientras Uruguay tiene 8.074.194) y con menos campo destinado a la ganadería: 12.781.954 hectáreas en N. Zelandia, contra 14.456.957 en Uruguay.

¿QUE IMPIDE QUE URUGUAY PUEDA HACER LO MISMO QUE N. ZELANDIA?

Estas cifras comparativas nos permiten comprobar que algo raro pasa aquí, que es preciso ubicar y arreglar, con coraje, con fe, con sinceridad.

La crisis nacional presenta clarísimas manifestaciones exteriores, que todos ven y comentan a diario, porque a todos golpea. Son:

a) record de inflación,
b) agio y especulación sin freno,
c) crisis del costo de vida,
d) declinación del ingreso real y los consumos populares,
e) cierre de fábricas y comercios,
f) desocupación creciente,
g) insolvencia del Banco de la República,
h) refinanciación de deudas externas, con lesión del decoro nacional,
i) incredulidad y decepción en los sectores mayoritarios de la población.

Se aprecia en el elenco gobernante —tan cambiante últimamente—, desorientación, dudas, miedo, inseguridad.

Se habla mucho —demasiado— y se hace poco.

También el pueblo, azotado por la carestía, está temeroso, asombrado. La inflación devora a las clases proletarias, a los pasivos, a la clase media, que ya no pueden adquirir lo imprescindible para subsistir, porque el agio y la especulación han trastrocado la economía nacional.

La inflación —ya lo sabemos—, es una estafa.

Es una confiscación forzosa de salarios y de ahorros.

Pero no se trata de repetir por costumbre o por contagio que hay que detener la inflación y combatir el agio y la especulación, según la tónica de una campaña oficial publicitada diariamente. Se trata de eliminarla en sus raíces. Y eso se logra, además de con denuncias y vigilancia policial, con incremento productivo. Las soluciones cambiarias y monetarias —las devaluaciones— no solucionan nada. Nos dan un pasajero respiro, pero nos hunden cada día más. Sirven para enriquecer a los acaparadores y especuladores de lanas, carnes y dólares.

Los acaparadores son los que cobran la crisis; los pobres la pagan en la carestía.

LAS SOLUCIONES EFECTIVAS

La salida cierta de esta angustiosa situación exige toques más profundos: un cambio de mentalidad directriz, cambiar las estructuras, tocar los privilegios. Actuar como uruguayos, en defensa de lo nuestro.

Trabajar para nosotros, y no para los consorcios extranjeros. Resistirnos a seguir siendo colonia, y tratados como tal. Transformar la colonia en patria.

No se arregla tampoco arreciando en campañas contra el comunismo o el castrismo, ni con vacías invocaciones a la democracia.

Calando más hondo, es fácil comprobar que nuestra crisis obedece a una sola causa, cuyas consecuencias admiten sean sintetizadas en este esquema.

Es nuestra escasa producción

PRODUCIMOS POCO, demasiado poco. Mucho menos de las posibilidades del país y de lo que necesita para progresar y desarrollarse.

LA CAUSA de nuestra pobre e insuficiente producción radica en el latifundio. Este resabio feudal, arcaico, antieconómico y antisocial, que despuebla el campo, presentando el triste espectáculo de las tierras sin hombres y los hombres sin tierra.

La tierra yace inerte, acaparada en pocas manos. Los trabajadores rurales disparan de un medio inhóspito, donde no hay ni vivienda decorosa, ni agua, ni luz, ni médico, ni escuela, ni distracciones, y se arriman a la Capital, o a las ciudades, integrando los miseros ranchería. Les conviene más hacer changas o juntar residuos, que sufrir los padecimientos que les ofrece el campo del patrón.

EL EFECTO DE PRODUCIR POCO se traduce en exportaciones bajas o insuficientes para mantener el ritmo de vida del país.

Exportar poco, significa disponer de pocas divisas para importar materias primas, maquinarias, combustibles, etc.; no se mueve la industria nacional, crece la desocupación y la miseria de las clases trabajadoras. No producimos artículos que debemos importar y aumenta así nuestro cautiverio.

La escasa exportación origina déficit en la Balanza Comercial, permanentes, abultados, que son equilibrados con empréstitos extranjeros.

El imperialismo, que nos estafa en la relación de intercambio, que **nos cobra cada día mayor precio por lo que nos vende y nos paga menos por lo que nos compra, "nos ayuda"** prestándonos dinero. Ya no sólo nos vende mercancías, sino también dólares, a alto interés y en condiciones lesivas para nuestra soberanía (Cartas de Intenciones, etc.).

Salimos momentáneamente del apuro. Pero cada año se torna más crítico. Con las exportaciones —que no crecen— debemos pagar no sólo las importaciones, sino también las amortizaciones e intereses de la deuda externa.

Si no nos alcanzaba antes, mucho menos nos alcanzará ahora, al sumar otro egreso, sin el equivalente ingreso.

Salen, entonces, a recorrer el mundo las comisiones refinanciadoras; a solicitar nuevos plazos, mayores créditos, nuevas condiciones, mostrando nuestra insolvencia e hipotecando el prestigio del país.

LA SOLUCION para producir más, es la Reforma Agraria.

Después que la inició Artigas en 1815, y anuló la invasión portuguesa de 1816, nadie más se ocupó del tema, salvo para utilizarla como bandera de enganche electoral.

Junto con ella, liberarnos de la "tutela" imperialista en el comercio exterior.

Este panorama, esta realidad tan sombría, que rompe los ojos, convida a plantear

(pasa a pág. 5)

LECHE: Otro problema que se intenta resolver con bayonetas

UNA vez más pesa sobre la población capitalina el corte de suministro de leche, alimento vital para niños y ancianos, mientras el Gobierno recurre al ejército y reduce un problema con los productores a un asunto de bayonetas.

La situación se ha tornado crítica con el rechazo de los productores del decreto del Poder Ejecutivo que fija el precio provisorio de la leche por dos semanas en 21 pesos para el consumo público. El precio que se paga a los productores es de 15 pesos. Conaprole debe venderla a 19 pesos en planchada, los fleteros tendrán que entregarla a los minoristas a 20 pesos con 70 centésimos y éstos venderla al público a 22 pesos el litro. A domicilio tendrá un recargo de veinte centésimos.

Los productores mantienen su intransigencia en cuanto a que el Gobierno ajuste la fijación del precio al dictamen de la Comisión Honoraria de la Leche, sin detenerse en las objeciones o informes de la Oficina de Planeamiento. Señalan: "ya no se trata de discutir por uno o diez pesos, sino de saber si el Gobierno va a cumplir o no con lo que establece la ley". El Gobierno, por su parte, ha manifestado por boca del Ministro de Industrias que "el precio que piden los tamberos es un disparate". Tal preocupación se debe a que el aumento de la leche a 33 pesos, como lo establece la Comisión Honoraria, significaría una suba del 10% en el costo de vida, el cual pese a la suspensión de estadísticas oficiales, sigue incrementándose considerablemente.

EL PROBLEMA DE FONDO

Semestralmente se plantea el problema del precio de la leche, que termina en aumentos exorbitantes, produciendo —como se ha denunciado— una considerable reducción en el consumo.

No se trata de un simple trámite de fijación de precios sino de un problema de fondo; de un problema de estructuras.

En primer lugar, es necesario distinguir el costo de producción entre los grandes, medianos y pequeños productores.

Los grandes productores, fundadores de Conaprole, que tienen asignadas importantes cuotas de leche, son propietarios de los campos, producen sus propios forrajes y disponen de nuevos adelantos técnicos para la producción.

En cambio, el mediano y pequeño productor, especialmente este último, arrienda una reducida parcela para la tenencia de los animales. Debe comprar los forrajes y carece de elementos técnicos para la producción. Por consiguiente, el costo se encarece.

Y tomando en cuenta estos costos, el de los pequeños productores, se basan los estudios de la Comisión Honoraria, su resultado, entonces, permite enormes ganancias a los grandes productores.

No se busca la estimulación de la producción a pequeña escala, otorgando créditos para el mejoramiento del nivel productivo, sino que se abandona al pequeño productor a su suerte. Los créditos se dan, sí, para los grandes productores, a efectos que éstos puedan seguir incrementando sus utilidades a instancias de los que cuentan sólo con su esfuerzo y producen en pésimas condiciones.

Se trata —hay que subrayarlo— de un problema de estructuras. Como en otros tantos rubros, el Uruguay tiene una producción lechera subdesarrollada. En cualquier país en que esta producción esté planificada, se utilizan dos tercios del total para la industrialización y un tercio para el consumo. Aquí el proceso es inverso: se utilizan tres cuartas partes para el consumo y una cuarta parte para la industrialización, lo que encarece enormemente los precios de los subproductos de la leche: queso, manteca, etc.

La crisis actual podrá superarse —aumento mediante—, hasta la fijación del nuevo precio en julio del 68. Lo que no se superará será el subdesarrollo de la producción lechera, ni la situación del pequeño productor, sostén de las importantes ganancias del gran productor. Sólo un cambio radical de estructuras puede traer una solución definitiva.

izquierda

NACIONAL, POPULAR, SOCIALISTA

Director: Vivian Trias — Red. Resp.: Eduardo Galeano
Redacción: Colonia 838, 2º piso — Talleres Gráficos CISA
AÑO I — Viernes 23 de febrero de 1968 — Nº 7

EDITORIAL

Frente de lucha por la soberanía nacional

UN conjunto de personalidades convocadas por la Convención Nacional de Trabajadores ha hecho un llamado al país "con el propósito de contribuir a la recuperación del Uruguay y al mantenimiento de sus libertades esenciales". En el citado llamamiento observan como, a la zaga de la crisis económica, "se ha producido un al principio lento y luego acelerado deterioro de derechos y libertades".

Destacan, al respecto, ataques al derecho de huelga, la libertad sindical, la de expresión, la de prensa, la de las personas y, "la de los partidos políticos cuya muerte se ordena por decreto así como también por decreto se dispone la confiscación de bienes por razones políticas y la clausura de diarios e imprentas".

El llamamiento incluye un análisis de la realidad de este país ("sumido en la miseria y también en la desesperanza"), la incitación a "una acción renovada y constante, sin descanso, para defender las libertades y derechos vulnerados" y a la lucha por la transformación nacional, la independencia y la soberanía nacionales.

..Esta semana el Movimiento que comienza, designó autoridades y programa extender su acción a distintos lugares del país. Se trata de un frente de lucha cuyo trabajo puede resultar importante desde el punto de vista del esclarecimiento que el país necesita para organizar, con eficacia, la acción liberadora.

La vieja imagen del Uruguay forjada en la hora de la prosperidad y que pesó contra todas las previsiones del futuro, se ha diluído. El deterioro se ha producido en forma lenta, paulatina y ello agrava sus consecuencias. Su ritmo provocó una cierta costumbre que, en algunos, puede llevar a confundir lo vulgar con lo normal. Hay hechos que, lentamente, se han incorporado a los hábitos. Así, un diario del gobierno observaba, al analizar las ausencias del Parlamento durante las últimas medidas de seguridad, que la oposición mayor aseguraba con su ausencia, "como es tradicional", la aplicación de las medidas.

La crisis aclara, como esa, muchas cosas. No resulta así extraño que —frente a la arbitrariedad—, ciertos liberales dejen de serlo para refugiarse en la complicidad del silencio. La libertad política es, en el régimen capitalista, un lujo de las etapas de prosperidad. Y todo lo que de ella pueda conservarse en horas de dificultades, será el fruto de la lucha popular.

No se trata, por lo demás, de conservar simplemente la libertad política, mezquina, incompleta o simplemente inexistente en el régimen capitalista. Se trata de ampliarla, ya que no existe libertad real sin libertad económica, de la misma manera que no habrá paz auténtica en tanto predomine un régimen injusto. De ahí que merezca subrayarse el hecho de que, junto a la lucha por las libertades, el movimiento que destacamos liga la acción por la transformación nacional y la independencia. Su tarea contribuirá a desenmascarar a este gobierno que prohibió partidos y cerró publicaciones por el delito de hablar con claridad. Por "la ilegalidad" de señalar, por ejemplo, que la famosa "vía pacífica" para el acceso al poder por las clases populares está cerrada en América Latina por la acción del imperialismo y sus fieles aliados, las oligarquías nacionales.

Ni los juristas de cuello duro y rostro escondido que prepararon el decreto que el Ministro firmó, ni el Presidente que inauguró su acción confundiendo medidas de gobierno con la administración caprichosa de la libertad ajena, podrán señalar un solo ejemplo en la historia de una clase social que haya abandonado espontáneamente sus privilegios en beneficio de los explotados. Conocen, en cambio, multitud de ejemplos de gobiernos que intentaron tímidas reformas y, en la misma medida que lesionaron algunos intereses de la oligarquía fueron acusados de comunistas y derrocados por orden o bajo la instigación del amo imperial.

El pretexto de las prohibicones y los cierres están, según el decreto pensado con paciencia de segundones que quieren hacer méritos, en la incitación "al derrocamiento del régimen constitucional por la violencia". Las resoluciones del Congreso del Partido Socialista que se invocan para el cierre de dicho Partido —para tomar un ejemplo—, aparecieron en El Sol del 1º de diciembre bajo el título: "Por la libertad. Contra la violencia legalizada". En ellas se analizaba que "el deterioro de la situación económica y la agudización de las contradicciones de clase están llevando y llevarán cada vez más al gobierno al ejercicio de la violencia". Y es frente al análisis de la realidad continental que se indica el camino de los pueblos: las luchas contra la violencia y el despotismo oligárquico mediante la revolución popuar.

Se trató de presentar la prédica de los sectores de izquierda prohibidos como el intento de proponer el levantamiento armado contra las "instituciones democráticas". La historia de este país, ya integrado a las miserias y las esperanzas del Continente, dirá que fuerzas buscaron, en esta hora, ampliar las libertades, transformando las palabras en realidades, y qué sectores han recurrido y continuarán recurriendo a la violencia para sostener un régimen de injusticias que se desmorona. Mientras tanto, todos los esfuerzos para esclarecer, abrirán paso a la tarea de las fuerzas dispuestas a forjar un futuro sin imperialismo ni explotadores.

MARIA LUISA SILVA NEVES

EL fallecimiento de la compañera María Luisa Silva Neves ha golpeado duramente a todos los que en el Uruguay luchan por la libertad y la justicia. Combatiente de todas las horas por la liberación del pueblo portugués, perseguida por la dictadura, exiliada, no descansó un minuto hasta su muerte. Su solidaridad con todas las causas progresistas y su incansable militancia revolucionaria vuelven su muerte una pérdida irreparable.

Sus compañeros socialistas hacen llegar a sus compatriotas y camaradas de lucha su sentido y fraternal pésame.

La Cuenca del Plata

América Latina bajo el mando de un militar norteamericano

ESCRIBE NESTOR RODRIGUEZ BRUNENGO

Ahoro designó un Comandante en Jefe para el Cono Sur

LOS diarios de Buenos Aires nos informan la llegada a esa ciudad, de un distinguido visitante: se trata del general (cuatro estrellas) ROBERT W. PORTER, quien inviste el cargo de "Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos en el Cono Sur", según "Clarín" del 9 de febrero, y según "La Razón" 5ª del 12 de febrero, "Comandante en Jefe del Comando Sur de los Estados Unidos".

Pero cualquiera sea la exacta denominación, lo cierto es que la responsabilidad de su Comando se extiende desde México y Guatemala hasta el Cabo de Hornos. "La Razón" hace una aclaración innecesaria: "excepto Cuba"...

A pesar de lo extenso de su jurisdicción, debe puntualizarse que el nombrado militar visita la Argentina por cuarta vez desde que ejerce "el eminente cargo estratégico" y recorrerá en su inspección Río Gallegos, Usuhaia y Mendoza, además de conferenciar con los altos mandos argentinos.

De él depende todo el personal militar y naval norteamericano en Latinoamérica, los asesores militares y el personal encargado de la aplicación del programa de "asistencia militar" y las prestaciones de "servicios técnicos" a los ejércitos latinoamericanos, así como las Escuelas Especiales existentes en Panamá para adiestrar personal latinoamericano.

Algún ingenuo podrá argumentar que se trata de un simple jefe de asesores, pero esa hipótesis es muy endeble: el solo hecho de haber dirigido las maniobras conjuntas de tropas norteamericanas y nativas (argentinas, venezolanas, colombianas, paraguayas) en la "Operación Ayacucho", realizada en diciembre de 1964, añadido a sus numerosas atribuciones ya señaladas y las implicancias que las mismas suponen, su alta jerarquía militar y los honores que se rinden a su paso, nos llevan a la convicción de que se trata del supremo jefe militar en América Latina, cuyas órdenes subordinan no solamente al personal de asesores norteamericanos, sino a las fuerzas armadas nativas "objeto de asesoramiento".

En una palabra: es un eslabón más en la cadena de nuestra subordinación a los EE. UU., y no el menos importante.

Desde hace varios años, los "asesores" norteamericanos han ido interviniendo en forma creciente en la vida económica, cultural, social, sindical, política, militar, etc. de nuestros países, de acuerdo a los imperativos geopolíticos del Pentágono y del Departamento de Estado.

La discreta denominación de "asesores" era una expresión que procuraba no herir la susceptibilidad de aquellos que todavía creemos que nuestras patrias deben ser soberanas; era un eufemismo que apenas ocultaba el hecho real, consistente en que el verdadero poder de decisión residía en los tales "asesores", encargados de administrar los fondos que las "fundaciones" proporcionan a las Universidades, mediante requisitos de subordinación cultural; los créditos a los sindicatos que acepten las precisas directivas del "sindicalismo libre"; los préstamos a los gobiernos tambaleantes a cambio de la entrega de las palancas de la economía, el envilecimiento de la moneda y la facilitación de la entrega a los monopolios; la cesión de equipos militares condicionada a la presencia de dichos "asesores" yankis en los comandos y unidades "para vigilar el uso de las armas" y con facultades para retirarlos a voluntad ante la menor desobediencia, etc.

Los EE. UU. consideran que ya estamos tan acostumbrados a su presencia y penetración en cada una de las esferas de nuestra vida, que incluso presentarnos resignadamente la subordinación de nuestras fuerzas armadas a un Comandante Norteamericano.

Pero se equivocan. Aunque los gobiernos títeres y los jefes militares cipayos rindan honores y presten acatamiento al Jefe extranjero que Washington ha designado para comandar esta región del continente, no debemos olvidar que el repudio de los pueblos envuelve por igual al imperialismo y a sus servidores locales.

Que la rabia sorda y contenida aún no haya entrado en ebullición, no autoriza a los usurpadores del poder y cómplices de la dominación extranjera a suponer que cuentan con el "consentimiento" popular, que sólo existe en su imaginación.

Que revisen los supuestos sobre los cuales descansa su "carta de situación", ya que en cualquier momento se van a llevar una sorpresa...

BOLIVIA: Violencia y Revolución

MAS allá de la propaganda interesada, en el terreno de la simple realidad se advierte claramente que Bolivia está pasando ahora por un período de crisis y esto lo dejan traslucir, incluso, las informaciones de las agencias noticiosas norteamericanas, encargadas de mostrar un perfil positivo del régimen del gorila René Barrientos.

La tiranía del altiplano y sus auspiciadores norteamericanos han tratado de aprovechar el crimen y el golpe de suerte que les permitió la eliminación física de un combatiente revolucionario de la talla del Che, para dar una impresión de estabilidad y desacreditar el valor de la lucha guerrillera, que en realidad, les aterra.

Además, la tiranía de Barrientos —nacida y crecida a punta de pistola— pretende vestirse ahora con ropajes de civilidad.

Pero la realidad demuestra que esto no es más que una grotesca comedia.

Porque, en efecto, el panorama actual boliviano se caracteriza por todo lo contrario. Violencia, represión, conflictos laborales, protestas estudiantiles y profesionales, dificultades económicas y financieras, situación social explosiva son los elementos que resumen la temática noticiosa de Bolivia en los días actuales.

La ilegalidad y el atropello han encontrado un paraíso en la Bolivia de Barrientos, lo que agudiza la inestabilidad política y el resquebrajamiento en el propio equipo gubernamental, según demuestra la crisis en la coalición oficial de minúsculos partidos surgida tras el golpe militar de 1964 y la sublevación de un regimiento en la zona sur del país, suprimida a sangre y fuego por el régimen.

La base gubernamental se estrecha en la misma medida en que se ensanchan la corrupción, el fraude y el amiguismo y los imperialistas norteamericanos se adueñan por completo de las riquezas del país y pasan a orientar directamente su política, fuerzas armadas y aparatos policíacos.

El fenómeno de la entrega de los intereses nacionales de Bolivia al imperialismo norteamericano se ha hecho más acentuado y evidente en los últimos tempos, sobre todo en estos mismos días, cuando se está llevando a cabo, en toda la línea, la desnacionalización de las minas de estaño, que en términos más sencillos es simplemente la entrega de la riqueza nacional a los monopolios neoyorquinos.

La magnitud de las dificultades económicas y financieras a que ha llevado el país la gorilada de La Paz se pone de manifiesto, incluso, en un informe recién publicado del CIAP ("Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso"), que advierte, entre otros, los siguientes problemas:

—Inflación en proporciones no vistas desde el reajuste monetario de hace diez años.
—Reducción de la producción agropecuaria.
—Baja del producto interno bruto.
—Dificultades con las exportaciones y los precios.
—Estancamiento en la producción de estaño.
—Gastos de "seguridad interna" insoportables para la economía boliviana.
—Restricción (o renuncia en muchos casos) en todos los programas de desarrollo económico y social.

Conocedora, al parecer, de que las condiciones para la revolución se mantienen y hasta aumentan en el país, la dictadura boliviana facilita una mayor intervención política, militar y policíaca del imperialismo. Las llamadas "operaciones antiguerrilleras" prosiguen en el sudeste con la participación directa de militares yanquis, mientras el régimen suscribe nuevos y mayores compromisos con Estados Unidos e impulsa una verdadera carrera armamentista.

De tal modo que el país presenta hoy todas las características de un Estado policíaco. Sometido, más que otros muchos en el mundo, al más estricto control de los Estados Unidos.

Por eso Barrientos no tiene nada que ofrecer a su pueblo y se encuentra, en realidad, en un callejón sin salida, al igual que toda la estructura que él hoy representa. La solución más pronta o más lejana, será aportada por las armas revolucionarias.

(De "Gramma")

¿Recuerda usted?

1) Que el 3% de los propietarios de la tierra uruguaya tiene en sus manos el 44% de la superficie del país y que, mientras 2.500 explotaciones disponen de más de siete millones de hectáreas, hay 54.500 minifundistas, es decir pequeños productores que no disponen de la extensión de tierra mínima para una explotación económica.

2) Que cuando los gobernantes le habían de "desarrollo" del país lo están engañando, porque el desarrollo no se produce sin cambio social, radical y profundo, es decir sin transformar el régimen de propiedad de los medios de producción, hoy acaparados por la minoría dominante.

3) Que hay en el Uruguay "misiones" norteamericanas que están organizando, bajo su dirección, las fuerzas armadas de nuestro país, especialmente las policiales que son su principal objetivo, y los servicios de espionaje, para reprimir los movimientos de liberación nacional.

4) Que José Martí, el apóstoy cubano, dijo cierta vez: "El hombre que se conforma con obedecer leyes injustas y permite que pisoteen el suelo de su país aquellos que lo maltratan, no es un hombre honrado".

5) Que en un debate parlamentario, hace mas de siete años, el diputado Vidal Zagilo, que después fue Ministro de Relaciones Exteriores, dijo que la Embajada de los Estados Unidos tenía registrados en el Municipio cuatrocientos automóviles, lo que significa, agregó, que tiene muchos más. Esto, afirmó el diputado entonces gubernista, es consecuencia del pacto de "asistencia militar".

6) Que mientras las sucesivas devaluaciones del peso uruguayo han enriquecido más a los que tienen en sus manos la riqueza y el poder — grandes ganaderos, barraqueros y otros intermediarios, frigoríficos extranjeros, industriales de exportación, etc., el costo de la vida se multiplicó por 15 en los últimos años y el salario real de los trabajadores descendió.

9) Que todo movimiento unitario, todo movimiento popular de liberación en el Uruguay será débil si no cuenta con un fuerte Partido Socialista.

10) Que los castigos y torturas policiales —el acto más cobarde que puede imaginarse— vienen denunciándose desde hace muchos años, bajo gobiernos colorados y blancos, con distintos Ministros y Jefes de Policía, lo que significa que los infames esbirros realizan sus actos criminales sabiendo que, en último término, cuentan con la tolerancia, que es complicidad, de los jerarcas y gobernantes, y no les pasa nada.

MILITANTE

Un enfoque de: "Punto Final"

El Socialismo no se disuelve por decreto

LOS acontecimientos de este país parecen una síntesis del acontecer político de América Latina: escalada de la línea dura imperialista-oligárquica; coexistencia comercial y crediticia con el mundo capitalista; endurecimiento y toma de conciencia de los grupos revolucionarios a la paz de los acuerdos de OLAS.

La escalada se manifiesta en la política económica, en lo sindical y en lo político. La violenta devalución de noviembre de 1967 ha engrosado satisfactoriamente los ingresos de los latifundistas ganaderos, ha dado savia de dinero al sistema de bancos, ha permitido respirar a los comerciantes importadores, ha dado auge al comercio turístico, y ha desatado un nuevo y brutal oleaje de inflación que se descarga en los salarios y sueldos de obreros, empleados y trabajadores del campo. Para que la distribución regresiva espontánea de esa tremenda devaluación no corra riesgos de desviarse de otros cauces que los de las arcas de la oligarquía, el acontecimiento se complementó con la política de "contención salarial". Forma sofisticada para evitar el término que figura en los informes del FMI: congelación de salarios.

Esa congelación se concretó en el reajuste insignificante del 40% a los empleados del gobierno y organismos y empresas del Estado, que debe compararse con el aumento del costo de vida: 100% antes de la última y enorme devaluación que augura para 1968 un incremento mayor aún. Para los trabajadores de la actividad privada, a su vez, se ha formulado un proyecto que modifica el actual sistema de fijación de salarios (Consejos de Salarios por actividad productiva) y lo establece para ser regulado por los índices oficiales de costo de vida.

En materia sindical, el Ministro del Trabajo, Acosta y Lara, ha formulado un proyecto reglamentario de la huelga, la organización sindical, etc. al más puro estilo de la democracia gangsteril sindical norteamericana. Este decreto lleva el único propósito de quebrar la unidad y organización sindical que en el Uruguay agrupa la poderosa Convención Nacional de Trabajadores. El gobierno no desea vigilancia organizada de las conquistas sociales vigentes, pues esas conquistas son las que se derrumban con la crisis y la desocupación. Bien sabe eso la derecha desarrollista que domina el Banco Central, el Ministerio de Hacienda y la Oficina de Planeamiento.

En lo político, la reacción se ha desatado con mayor furia. Se han cancelado los derechos políticos a seis organizaciones de izquierda y se han silenciado el diario "Epoca" y el semanario "El Sol", este último órgano oficial del Partido Socialista. El diario "Epoca", que con el decreto de clausura cumplió sólo cuatro días de vida en su segunda etapa, representaba la expresión periodística de dichas seis organizaciones políticas y éstas constituyen en Uruguay la línea de izquierda consustanciada con las declaraciones de la Primera Conferencia de Solidaridad (OLAS). **Es algo así como la fuerza que nace del miedo.** El gobierno no decide las cosas que tiene que hacer: las tiene que hacer porque en lo económico y financiero las decide el FMI. Si no las hace no hay créditos; las tiene que hacer porque en lo político - sindical además de ser un complemento necesario de la receta financiera, el ejército con las cartillas del Pentágono y los ejemplos y presiones de Argentina y Brasil, no desea que se altere "la paz social en etapas de crisis tan difícil para el país". **En definitiva, las hace porque tiene miedo de** que no siendo suficientemente reaccionario el Gral. Ribas, especie de fantasma gorila wateriano que habla a veces por televisión, u otros grupos unidos den su golpecito de Estado.

Tiene miedo igualmente, como lo tiene el propio imperialismo y todos los sectores cuyos intereses destruiría la revolución popular y socialista, a la idea revolucionaria. Es absurdo suponer que el gobierno confunde un diario con una metralleta. Si la idea del diario es falsa y no corresponde a la realidad del país, si no es el camino, ¿a qué teme el gobierno de Uruguay? Es absurdo suponer que confunda la línea ideológica definida en el Congreso del Partido Socialista con un campamento guerrillero. Si el Partido Socialista es pequeño electoralmente, si su línea coincidente con la línea de OLAS no corresponde a la realidad uruguaya ¿por qué le teme el gobierno?

En realidad parece ser al revés: el paso del gobierno de Uruguay confirma el acierto de la línea. **La idea revolucionaria,** simplemente en escala de idea, de tesis política de un partido, expresada periodísticamente, **comienza a arrinconar al "tigre de papel".** El "tigre", cual gato grande, al sentirse arrinconar da su primer zarpazo: arana apenas.

COEXISTENCIA COMERCIAL Y CREDITICIA CON EL MUNDO SOCIALISTA

El joven Presidente del Banco Central, Enrique Iglesias, ha tenido una exitosa gestión ante el gobierno de Ongania consiguiendo líneas de importación en condiciones de crédito muy favorables. Lo mismo en materia de acuerdos para utilizar las "ventajas" de la Ley 480 de excedentes agrícolas de Estados Unidos, de créditos de la Agencia Internacional para el Desarrollo de los Estados Unidos; y de créditos del BID. **Se sabe que el Uruguay padece hace años de una pesada carga de deuda externa.** Parece que la tesis del desarrollo funciona en base de créditos para pagar deudas: las comisiones y los intereses para el Tío Sam.

Todos estos acuerdos y especialmente el logrado con Argentina, se suscribieron con fecha posterior a la toma de "prestigio internacional" del gobierno de Pacheco Areco con la clausura de las "organizaciones subversivas" y el cierre de la prensa de izquierda.

En la edición aérea "Carta de Montevideo", del diario "La Mañana" del 18 de diciembre, se puede leer:

"Fuentes de la Embajada de la Unión Soviética en el Uruguay manifestaron que la misión comercial de ese país arribará a Montevideo entre el 20 y el 21 del presente mes.

Las negociaciones estarán centradas en la firma de un convenio comercial, similar a los suscritos con Brasil, Colombia y Chile".

"La Unión Soviética ofrece un crédito de 20 millones de dólares para financiar la importación de maquinaria agrícola y equipos industriales".

Si bien se sabe que las negociaciones por el acuerdo de crédito y comercio entre la URSS y Uruguay estaban encaminadas desde varios meses, la delegación, la visita y el acuerdo son tan crudamente contemporáneos con el "golpe reaccionario" contra las organizaciones y la prensa de izquierda, que ha aflorado en Uruguay el recuerdo del repudio de OLAS a la ayuda crediticia a los gobiernos entreguistas de América Latina y la interrogante sobre qué cosas aceleran y qué cosas retardan el proceso revolucionario en aquellos países en que pueden coexistir distintas formas de lu-

(Pasa a pág. 14).

¿Por qué no se sale de la crisis?

(Viene de pág. 2).

las únicas soluciones nacionales para salir de la crisis:

A) Incrementar la producción de la tierra mediante la reforma agraria. Y, mientras no se concrete esa ley, puede estimularse igual la producción a través de cooperativas, con la intervención del Estado en campos de ensayo, etc.

B) Incrementar la industrialización, nacionalizando las empresas que procesan la riqueza básica, con el severo control estatal.

C) Impulsando nuestro comercio exterior, también con la directa intervención del Estado. Comprar directamente —sin onerosos e inútiles intermediarios, las materias primas que requiere el desarrollo industrial del país, mediante contratos de gobierno a gobierno, negocios de trueque, etc.

D) Nacionalizar la banca, abaratando el costo del dinero, fomentando el crédito para la producción, y dirigiendo a ese fin el ahorro público que ahora se desvía a la especulación y la usura. La intervención del Estado en la economía nacional es insoslayable, en particular en los países subdesarrollados. Es imprescindible transformar el caduco régimen capitalista liberal, ya fracasado, en economía estatal.

E) Decretar la moratoria de la deuda externa. Primero debemos vivir nosotros; con el excedente recién debemos pagar las deudas externas. Esto puede hacerse sin violencia moral ni cargos de conciencia, porque ya sabemos que esa deuda se generó con la coacción y la estafa de que fuimos víctima en nuestro comercio exterior.

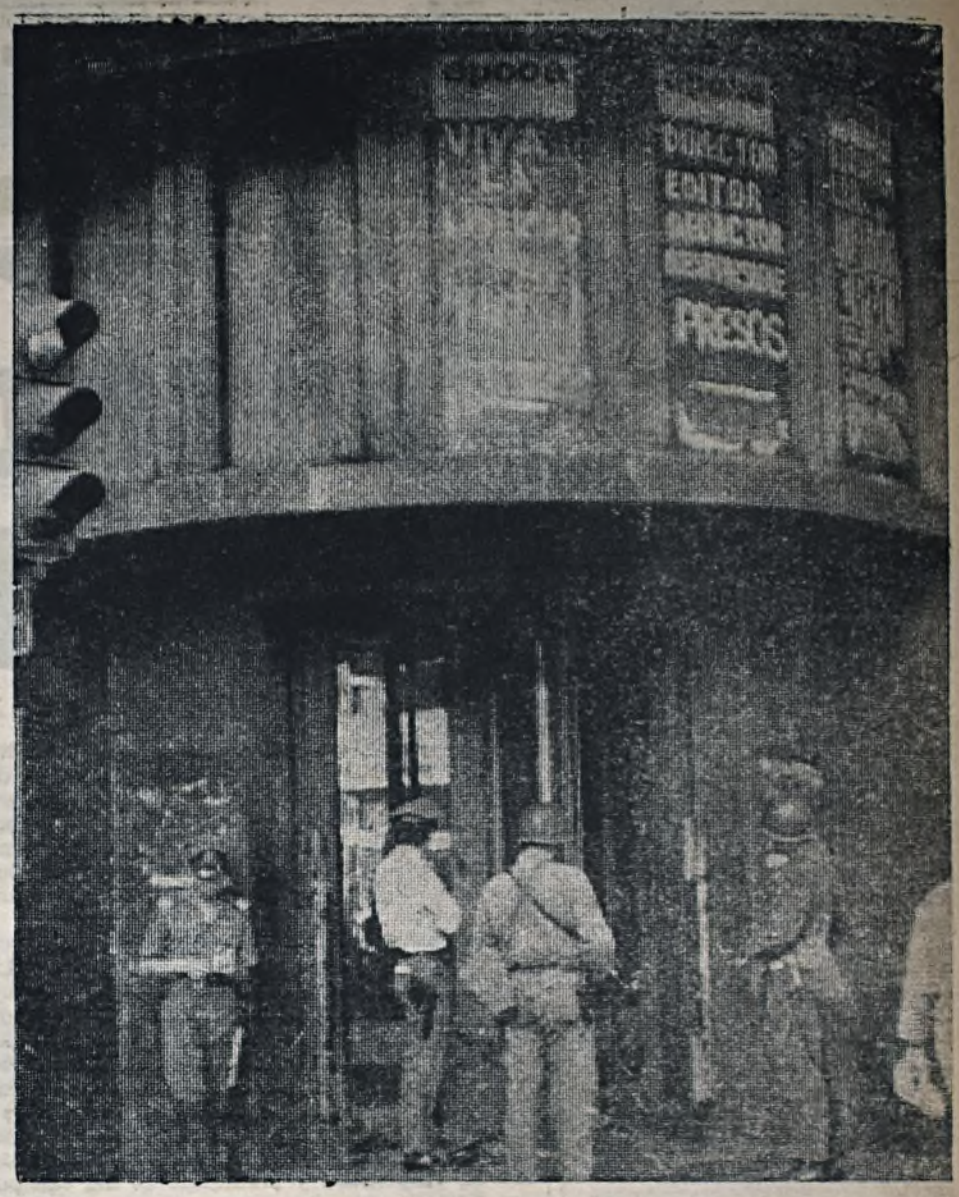
Como lo dijo el propio Ministro de Relaciones Exteriores del Brasil, Magalhaes Pinto, en Nueva Delhi, "las bajas de las materias primas habían costado al Brasil, cinco mil millones de dólares entre 1954 y 1966, o sea, **más que toda la ayuda exterior recibida por su país durante el mismo período".**

F) Prohibir la remesa al exterior de dividendos y utilidades de las empresas extranjeras.

G) Financiar nuestro desarrollo con nuestros propios recursos, que los tenemos en muy buena proporción. Lo demuestra la constatación de las utilidades que "declaran", en sus balances, la banca privada, las empresas petroleras, y las industrias que procesan nuestra riqueza básica. Con la nacionalización de las mismas se obtienen recursos anuales muchas veces millonarios. ¿Cómo puede admitirse que el país zozobre en tan honda crisis, y haya empresas, muchas empresas, que obtienen anualmente miles de millones de pesos de utilidades, muchas de las cuales son giradas al exterior?

URUGUAY INGRESA AL SISTEMA

Escribe: CARLOS M. GUTIERREZ



Damos a conocer la siguiente nota del cro. Gutiérrez publicada en Bohemia del 2 del corriente. No compartimos algunos de sus juicios. Sobre todo cuando culpa indiscriminadamente a la izquierda de la desorientación de la opinión y de electoralismo. IZQUIERDA señala la valiente prédica revolucionaria efectuada por el Partido Socialista durante las elecciones 66, alejada de todo electoralismo, enderezada hacia el desarrollo de la organización y conciencia de nuestro pueblo.

ENTRE los despachos cablegráficos que los cubanos pudieron leer en la primera quincena de enero, pasó casi desapercibida una breve noticia sobre el Uruguay: "El presidente Pacheco Areco aprobó un decreto que concede exenciones tributarias a los capitales extranjeros". El jefe de información del diario que publicó la noticia no sabía de su trascendencia; en ese caso, le hubiera dedicado más espacio y hubiera desarrollado el tema. Porque ese decreto completa, de alguna manera, la sumisión del actual gobierno uruguayo a las directivas del Fondo Monetario Internacional. Viene siendo gestionado, desde hace dos años por un poderoso trust pesquero norteamericano —la Internacional Sea Products Company— con sede en las Bahamas, en 1966, consejeros nacionales, ministros y economistas se transformaron sorpresivamente en personeros y gestores de la I.S.P., que intentaba establecer en el litoral atlántico uruguayo plantas industrializadoras de pesca al estilo piratesco con que similares compañías han agotado las reservas ictiológicas del Perú y Ecuador. En su tentativa inicial, el proyecto de decreto permitía no sólo la exención de impuestos a la instalación de las plantas y una serie de prebendas escandalosas, sino algo que ningún empresario extranjero ni ningún gobierno uruguayo se había atrevido a plantear hasta entonces: que la comercialización de esos productos en los mercados internacionales fuera hecha con preeindencia de los mecanismos que rigen el comercio exterior de mi país. Una campaña de prensa efectuada durante 1966 desde el semanario Marcha y el cambio de gobierno, frenaron la tentativa imperialista. Ahora, sin nombre y con carácter general, la resolución entreguista reaparece y ya no sólo dedicada a la ISP, sino a todos los inversores norteamericanos que quieren aprovechar la buena disposición de ánimo del presidente Pacheco y de su equipo asesor hacia la presencia yanqui en todos los órdenes de la vida nacional. Desde octubre del año pasado, cuando el extinto presidente Oscar Gestido anunció, en un famoso y sorprendente discurso propalado por una red nacional de televisión, que aceptaba el programa "deflacionario" del FMI, la conducción de la economía —y, de hecho, todas las políticas que de ella se derivan— pasaron a manos del Fondo, cabecera de puente de la penetración norteamericana en América Latina.

Un misterioso experto del FMI, del que poco más se sabe además de su apellido, Beza, se instaló desde marzo de 1967 en el Uruguay y comenzó a programar la conducta futura del país. La nueva constitución presidencialista, aprobada en las elecciones de 1966, había reorganizado la estructura directiva de la política económica nacional. Un banco central asumió las tareas de regulación financiera antes cumplidas por el Banco de la República (que quedó solamente a cargo del comercio exterior); se crearon además una Oficina Nacional de Planeamiento y nuevos ministerios relacionados con la economía. En esos primeros meses de 1967, poco hacía suponer en la conducta del presidente Gestido una posición de transigencia. El ministro de Hacienda, Amílcar Vasconcellos, era un dirigente del ala radical del Partido Colorado, y en la conferencia económica de Río fue uno de los adalides de la polémica frontal contra el Fondo Monetario y sus imposiciones; el ministro de Industrias, Zelmar Michelini, era un joven colorado también radical y líder de la Lista 99, grupo que, de manera indirecta, había apoyado a la Revolución cubana y criticado las orientaciones reaccionarias de su propio partido; el director de la Oficina de Planeamiento, Luis Faroppa, era un distinguido economista que, antes de las elecciones, había organizado un notable plan de desarrollo nacional basado en los recursos propios y en el comercio multilateral con los países socialistas.

Lo que pocos sabían, entonces, era que otras fuerzas funcionaban dentro del gobierno, paralelamente a los encargados constitucionales de la economía nacional. Mientras el ministro Vasconcellos se oponía en Río de Janeiro al enfeudamiento al Fondo Monetario Internacional, el canciller Héctor Luisi —un abogado de formación británica, asesor de compañías extranjeras— entablaba contactos en Washington (había ido a Estados Unidos, oficialmente, por cuestiones relacionadas con su cartera) con directivos del Fondo Monetario. Casi simultáneamente, el presidente del Banco Central, Enrique Iglesias, viajaba también a Washington —con pretexto de una reunión internacional— para negociar con el mismo Fondo Monetario las medidas "deflacionarias", una devaluación de la moneda y la reapertura de líneas de crédito privado con la banca norteamericana. Así al mismo tiempo que la política económica gubernamental proclamaba oficialmente una línea, subterráneamente los elementos dóciles a la infiltración yanqui ajustaban los detalles para otra política Luisi-Iglesias —estrechamente ligado en su actividad personal a la banca privada uruguaya norteamericana y europea— y el doctor Carlos Manini Ríos, que en esa época era ministro de Cultura y ejerce múltiples actividades empresarias (compañía Crush del Uruguay, fletes navieros, Banco del Comercio Italo-Americano) y es un connotado latifundista, fueron los negociadores secretos del cambio.

Todo indica que el presidente Gestido toleró, desde su posición, el desarrollo paralelo de ambas políticas, utilizándolas como elementos de maniobra para concitar en su torno a las antitéticas facciones en que se había dividido el Partido Colorado y lograr de ese modo, transitoriamente, mayorías parlamentarias que permitieran al gobierno sobrevivir un poco más. En apariencia, estaba dedicado ese primer semestre del régimen iniciado en marzo de 1966, para ordenar sus ideas como estadista, por otra parte bastante escasas y rudimentarias. Vale la pena reseñar la curiosa personalidad de Gestido, porque su acceso al poder finaliza una etapa importante en el proceso de politización del pueblo uruguayo. La elección de Gestido es la última tentativa de los sectores populares por encontrar una respuesta a la crisis nacional mediante el ejercicio del poder por los dos grandes partidos tradicionales. Entre 1958 y el presente, la fenomenal crisis socio-económica que desarticuló todas las estructuras uruguayas ha sido encarada, por turno, por los dos partidos: el Blanco, hasta 1966, y el Colorado, a partir de 1967. Ambos han fracasado, debido a su propia descomposición interna. Ambos han demostrado, también, la identidad de sus programas y de qué manera son simplemente expresiones alternativas de una misma oligarquía nacional, entregada íntimamente al imperialismo.

Gestido fue, quizás, la última oportunidad que el paciente y políticamente inmaduro pueblo uruguayo —mal acostumbrado al paternalismo y seudo-demócrata— dio al brabo político de la oligarquía representado por los partidos. El planteamiento de su candidatura presidencial a fines de 1965, se debió en forma básica a que era considerado como un político probo, aunque también de condiciones limitadas como estadista. Retirado de las Fuerzas Armadas, había sido llamado por diferentes gobiernos, a partir de 1950, para utilizar sus aptitudes de administrador metódico y honesto —talentos típicamente militares, en el Uruguay— en organismos públicos en bancarrota (los ferrocarriles, una línea aérea). La descomposición del Partido Colorado en múltiples facciones anarquizadas y la falta de líderes (habían fallecido ya Luis Batlle Berres y César Batlle Pacheco, respectivos dirigentes de las alas liberal y conservadora del batllismo, grupo mayoritario del partido) hicieron que, primeramente, Gestido fuera electo como consejero nacional en los comicios de 1962. Desde ese gobierno colegiado de nueve miembros —el último que vería al Uruguay, debido a la reforma constitucional de 1966— Gestido ejerció una conducta prudente y astuta, sin procedimientos detonantes ni declaraciones espectaculares. Se convirtió en el portavoz de la minoría colorada dentro del Consejo Nacional de Gobierno y mantuvo una crítica opositora sin tregua, oponiéndose sin escándalos demagógicos a negociados y politiqueos oficialistas. En un reportaje que le hice en esa época, no titubeó en declararse "populista", a otro periodista, le insinuó que personalmente, era un hombre de izquierda; apenas pasado un año desde su elección, renunció públicamente a la fracción que lo había candidateado, por "discrepancias con el reparto crudo de posiciones políticas"; antes de terminar su mandato y cumpliendo escrupulosamente con una norma constitucional vulnerada por todo el mundo, que prohibía hacer política electoral desde puestos en el Poder Ejecutivo, abandonó su cargo de Consejero. Sus enemigos políticos continúan afirmando que esa conducta se debió a simple mediocridad o una demagogia asordinada; otros, lo consideraron un viejo zorro lleno de intuición política que dejaba desgastar a adversarios y competidores. De todos modos, Gestido causó impresión en los sectores populares. En esa época, la vara de medir era la mera honestidad, tan asqueados se hallaban todos de la corrupción y la incapacidad del gobierno Maneiado por

(pasa a la pág. 7)

(viene de pág. 6)

CARLOS M. GUTIERREZ

Ahora existe el delito de opinión

torpes ambiciosos, cuando no por verdaderos delincuentes políticos, el Partido Nacional completaba un ciclo de desquicio administrativo y usufructo sensual de la cosa pública que tenía pocos precedentes en el país. Al llegar el año electoral de 1966, el país —desorientado por una izquierda que no le había mostrado las verdaderas soluciones sino que, a través del Frente Izquierda de Liberación o el Partido Socialista, sólo ofrecía fórmulas electoralistas dentro del sistema organizado por la oligarquía— se dispuso a desembarazarse de los politicastros blancos. No confiaba tampoco en los colorados; especialmente en el ala liberal del batllismo, dirigida hasta su muerte por Luis Batlle Berres, estaba ahora en manos de su hijo, Jorge Batlle Ibáñez, de mentalidad profundamente reaccionaria y antiobrera, estrechamente asociado a los peores círculos empresariales de la oligarquía. Pero el coloradismo, sin embargo, tenía a Gestido, un candidato honesto, y la honestidad —en la atmósfera enrarecida de es año— no era una obligación sino una rara virtud. Gestido disponía de ese precioso capital electoral y fue ungido presidente por una abrumadora mayoría. En su fórmula electoral llevaba la reforma constitucional que restauraba la presidencia. Así, en 1966, el pueblo uruguayo votó por tres eslabones de sus futuras cadenas; un general como presidente, una constitución que otorgaba poderes casi omnímodos al Poder Ejecutivo, un partido que albergaba en su seno elementos conservadores de tendencia pro yanqui. Era un precio demasiado alto por el simple regreso a la honestidad administrativa. El general trajo consigo una increíble infiltración de militares en el aparato gubernamental; Gestido gobernó durante su corto período con el criterio de que la probidad vestía uniforme del ejército y pobló los ministerios, los servicios públicos y hasta las intervenciones de las empresas privadas, con un sinnúmero de coroneles y generales que todavía permanecen; la nueva Constitución, permitió al presidente intervenir hasta en la regulación de salarios de la actividad privada; el proyanquismo de los círculos dirigentes colorados —especialmente en el equipo económico del gobierno, donde manejaban la batuta el banquero Enrique Iglesias y el vetusto Santiago de Brum, un oligarca que ha expresado públicamente la necesidad de un golpe militar— deslizó el país por el plano inclinado del financiamiento exterior y de las recetas del Fondo Monetario; es decir lo entregó a la plena influencia del imperialismo.

En octubre de 1966, Gestido abandonó públicamente sus últimas pretensiones de gobernar sin compromisos con la oligarquía y definió su pensamiento reaccionario. Implantando el estado de sitio con el pretexto de huelgas en servicios públicos (que están permitidas por la Constitución) provocó una crisis de gabinete. Discrepantes con las medidas represivas contra los sindicatos, los ministros que estaban contra el Fondo Monetario y también el director de la Oficina de Planeamiento, Faroppa, renunciaron a sus cargos. Veinticuatro horas después Gestido se dirigía por televisión al país anunciando que había aceptado el programa del Fondo Monetario. Ese programa tenía tres puntos básicos: congelación de salarios, devaluación de la moneda, abandono de la política proteccionista a la industria nacional. En la puesta en práctica, las derivaciones de ese programa mínimo significaban una brutal política de depauperización popular. La congelación de salarios fue respaldada por el establecimiento de un aparato represivo policial y militar que está dirigido por individuos entrenados en el FBI o en las escuelas de contrainsurgencia del Pentágono; la devaluación llevó el precio del dólar de 92 a 203 pesos uruguayos, y significó, de un día para el otro, un aumento en el costo de la vida del 130%, sin el correspondiente paliativo del aumento de salarios; el abandono del proteccionismo que se operaba a través de un sistema de tipos cambiarios múltiples, liquidó los restos de la pequeña industria nacional incipiente (la rama uruguaya de la General Electric efectuó en una primera etapa el despido del 40% de su personal, y promete otros) y reorientó la economía uruguaya hacia la monoproducción agropecuaria de materias primas. En el plano político, se completó la ocupación del Gobierno por los sectores ultramontanos del Partido Colorado, personeros directos de la oligarquía y de la banca norteamericana. Del equipo económico, sólo Enrique Iglesias mantuvo su cargo en el Banco Central, y desde allí canalizó la enorme reconversión de dólares en pesos que provocó la devaluación (se calcula que en los primeros días 60 millones de dólares fueron cambiados en moneda uruguaya por los acaparadores de divisas, con ganancias que superaban el 100%) hacia la banca privada, mediante el aumento de la tasa de interés bancario y no hacia inversiones imprescindibles en vivienda o servicios. Paralelamente, el ex ministro de Hacienda en 1933 de la dictadura de Gabriel Terra, César Charlone, fue nombrado para el mismo cargo en el gabinete de Gestido; Carlos Manini Ríos se hizo cargo de la estratégica oficina de planeamientos —con la que la ilusa ala radical del Partido Colorado pensaba iniciar el despegue económico y zafar al país de la oligarquía pro imperialista— y Horacio Abadie Santos, presidente de la Cámara que agrupa a los grandes industriales, fue nombrado ministro de Industrias. Charlone, Manini y Abadie, a la vez, son socios en la empresa editora de **La Mañana y El Diario**, los órganos periodísticos del conservadorismo uruguayo; en esa empresa es también propietario de un capital accionario decisivo. Domínico Pellegrini-Giampietro, ex ministro de Mussolini y dueño del Banco Italo-Americano. Charlone —un fósil político resucitado sorpresivamente por Gestido— estaba retirado de actividad oficial desde 1942 y, dedicado a las finanzas, es el hombre de confianza de la Banca Loeb de Nueva York y de los círculos de prestamistas internacionales.

A partir de octubre, el Fondo Monetario Internacional comenzó a operar abiertamente en el Uruguay, y se inició el proceso de reorientación de la economía. La devaluación se traducía, al comenzar diciembre, en una desigualdad social aún más escandalosa y ya insoportable para las masas populares. La energía eléctrica, el agua corriente y los combustibles, duplicaron su costo; el transporte colectivo en Montevideo pasó de 7 a 16 pesos; los alquileres —en el caso de encontrarse vivienda, en un país donde el déficit de viviendas es del orden de las 200.000 unidades, el Banco dedicado al financiamiento de la casa propia se ha descapitalizado en el fomento de apartamentos de lujo, y el Instituto de Viviendas Económicas ha construido 3.000 unidades en 20 años de funcionamiento— pasaron a representar aproximadamente el 60% del salario promedial de $ 12.000. A su vez, la oligarquía financiera recibió una inyección de dinero del orden de los 12 mil millones de pesos en las arcas bancarias, y la oligarquía agropecuaria, que había retenido las zafras de trigo y lana de 1966 en forma delictiva y ocasionando una paralización de las exportaciones, obtuvo precios remunerativos y ganancias de especulación por valor de otros 10.000 millones de pesos en las primeras semanas.

Es en esta situación de cruda entrega de los intereses nacionales al imperialismo y a los grupos de presión de la oligarquía, que el presidente Gestido muere inesperadamente en la madrugada del 7 de diciembre. Con él desaparece el único rasgo positivo que podía encontrarse al régimen hasta esa fecha: la garantía de honestidad administrativa, y toma el poder el vicepresidente Jorge Pacheco Areco, un político oscuro y de segundo orden, formado y ascendido por vinculaciones familiares en la fracción conservadora de César Batlle Pacheco y principalmente conocido, hasta las elecciones de 1966, como boxeador y gimnasta aficionado.

Se puede decir, a partir de esos días, que Pacheco Areco es sólo la fachada unipersonal del grupo reaccionario que ocupa el gobierno uruguayo. Fue el propio Manini Ríos quien, en la madrugada del 7 de diciembre, despertó a Pacheco y lo conminó a trasladarse a la Casa presidencial a la 3 a. m., para jurar el cargo y asegurar la continuidad del poder. Manini, Charlone y Abadie Santos, respaldados por el ultramontano general Juan Ribas y un grupo de militares golpistas y conectados con el gorilismo circundante, son ya los verdaderos gobernantes del Uruguay, encargados por el Fondo Monetario de alinear al hasta entonces renuente país en la tendencia general impuesta por los yanquis a América Latina. En la noche del 12 de diciembre pasado, Pacheco Areco desenmascara la índole definitiva del régimen.

Esa noche, el Uruguay pasa desde un régimen conservador oligárquico y pro yanqui, pero todavía sedicente respetuoso de ciertas libertades elementales, a una especie de autocracia o cesarismo que no significa más que una dictadura sólo limitada por sus propias restricciones.

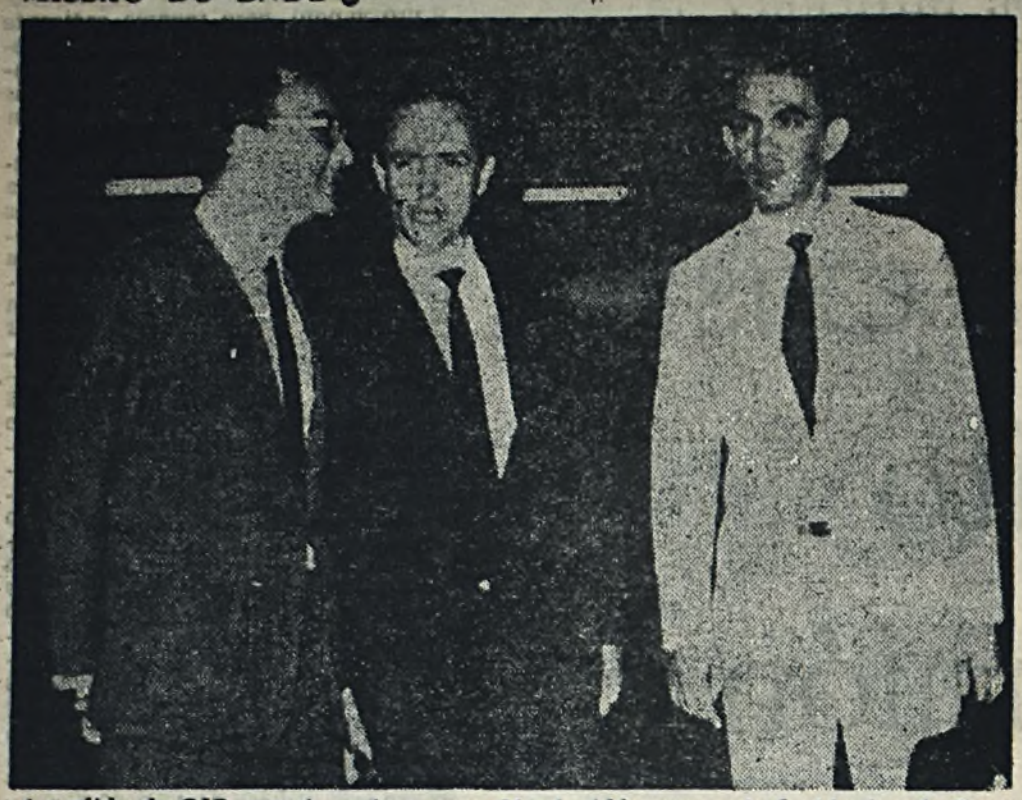
Mediante una resolución administrativa, que ni siquiera se ajustaba a las prescripciones constitucionales que rigen para los decretos del Poder Ejecutivo, el presidente ordena disolver dos partidos políticos y cuatro grupos ideológicos, clausurar un diario y un semanario y encarcelar (con proceso por atentado a la Constitución, penado con 30 años de penitenciaría) a nueve periodistas. El motivo: los seis grupos —Movimiento Revolucionario Oriental, Partido Socialista, Federacin Anarquista Uruguaya, Movimiento de Izquierda Revolucionaria e Independientes— han efectuado un acuerdo que se traduce en el compromiso de una acción política basada en las resoluciones de la OLAS y en la aparición del diario "Epoca", que ha comenzado a editarse el 7 de diciembre bajo mi dirección. Los seis directores políticos de "Epoca", dos de sus redactores y yo, vamos a la cárcel. El diario y el semanario socialista "El Sol", son clausurados. Se confiscan los bienes de los seis grupos. El Partido Comunista y su diario "El Popular", no son afectados para nada por el decreto y continúan en la legalidad.

En relación a los procedimientos criminales o meramente incivilizados que las dictaduras latinoamericanas practican con sus opositores, esas medidas parecen blandas. El lector cubano, en especial, posee seguramente historias más macabras o heroicas que contar, a lo largo de la admirable lucha revolucionaria de este país. Pero si se tiene en cuenta la solitaria y larga normalidad del Uruguay, por más de 30 años, en medio de un Continente convulsionado, estas medidas casi administrativas cobran un ominoso significado. Son el fin de una etapa en la vida de un país cuya destrozada economía lo conduce, sin duda, a un período de violencia y turbulentas luchas sociales. Pero son también la muestra de que se ha completado en América Latina un ciclo de fascistización donde el Uruguay aparecía como excepción alentadora. El decreto del 12 de diciembre no es sólo un incidente de política interna. Debe examinarse en el contexto de la alarmante situación existente en el área periférica al Uruguay. Sus fronteras políticas separan al pequeño país sólo teóricamente de dos de las más sombrías dictaduras militares: la del general Onganía en la Argentina y la del mariscal Costa e Silva en el Brasil. Más allá, lindantes con este totalitario movimiento de pinzas que nos circunda, observan con atención los acontecimientos uruguayos otras dos dictaduras aún más cerriles: la del general Barrientos en Bolivia y la del general Stroessner en el Paraguay.

El Uruguay aparecía así, hasta el 12 de diciembre, como una especie de paradoja en el mapa del cono Sur del Continente. Se trataba de un enigma que dejaba perplejo al observador extranjero. Si las leyes de la geopolítica son valederas, el régimen democrático del Uruguay era un hecho absurdo; desde 1964, por lo menos el país tendría que haber bajado las defensas de su institucionalidad ante la presencia de las dos dictaduras limítrofes. Y sin embargo, eso no ocurría. Las elecciones de 1966, en la medida en que lo permite una ley de lemas oligárquicas, fueron honestas; el propio ejército creó en su seno, a mediados de ese año, el esquema antigolpista que anuló sabotó un intento de rebelión militar; la transmisión del mando del colegiado al presidencialismo fue normal. El decreto del día 12, sin embargo, despeja el enigma y restablece la lógica. Con esa medida, el Uruguay deja de ser la excepción continental e institucionaliza su ingreso al satelismo norteamericano y a la identidad de acción con

(cont. en pág. 14)

MISSÃO DO BNDE



A pedido do BID, seguiu ontem para Montevidéu uma missão técnica do Banco Nacional do Desenvolvimento Econômico. O objetivo da viagem dos Srs. Válter Luís Bencardino, advogado, Amauri Leal de Abreu, engenheiro, e José Clemente de Oliveira, economista (foto) é o de conhecer a aplicação dos recursos do BID pelo Banco da República do Uruguai. O Sr. Jaime Magrassi de Sá, que designou a missão, expressou que "o pedido do BID vale pelo reconhecimento do alto conceito dos serviços técnicos do BNDE nos círculos latino-americanos"

A pedido del BID (Banco Interamericano para el Desarrollo) siguió ayer para Montevideo una misión técnica del Banco Nacional del Desarrollo Económico. El objetivo del viaje de los señores Valtar Luis Bencardino, abogado, Amauri Leal de Abreu, ingeniero, y José Clemente de Oliveira, economista (los tres que aparecen en la fotografía) es el de conocer la aplicación de los recursos del BID por el Banco de la República de Uruguay. E Sr. Jaime Magrassi de Ñá, que designó la misión, expresó que "el pedido del BID vale como reconocimiento del acto concepto de los servicios técicos del BNDE (Banco Nacional del Estado) en los círculos latinoamericanos.

URUGUAY:
¡Ah, los tiempos del Estado tapón!

¿Ha

¿Cuáles
imperi

LA crisis uruguaya es tan grave y profunda, el desconcierto tan agudo y la desesperanza tan anonadante que uno de los temas preferidos de la discusión política actual, es la propia existencia del país.

¿Es viable el Uruguay? ¿El diseño británico de 1828 está llamado a perdurar, o ya golpean en la puerta las fuerzas que han de trizarlo?

¿Si el Uruguay Estado Tapón ya no es posible, cuál es su destino? ¿Provincia argentina? ¿Estado brasileño? ¿Participación equitativa entre ambos? ¿Pieza maduiar de una integración regional que tanto puede tener signo colonialista o signo liberador?

Lo cierto es que el tópico está en el centro de la escena y que no ha de dilucidarse en el florilegio sutil de las controversias, ni el campo sensible de los deseos, sino en el crudo y descarnado proceso de la his toria viva.

Hechos; eso es lo que cuenta como punto de partida para vislumbrar el destino uruguayo y para trazar la estrategia y la táctica de su liberación y desarrollo.

Somos un país marginal, dependiente; por ende, no hacemos la historia, sino que la padecemos. Es decir, las fuerzas exteriores a nosotros —el imperialismo en primer lugar— poseen un mayor poder determinante sobre nuestro transcurrir, que nosotros mismos.

Es fundamental saber, entonces, cuáles son los planes del Imperio en esta parte del mundo. Cuál es su estrategia para preservar el statu quo; cómo dispone las piezas, mayores y menores, en el ajedrez latinoamericano.

De esa preocupación ha surgido nuestro libro "Imperialismo y geopolítica en América Latina".

En este artículo tratamos, brevemente de poner al día la información y el análisis que allí tentamos in extenso.

EL DR. LUISI EN "LA LUNA DE VALENCIA"

Recientemente se entrevistaron, en Brasil, el Canciller argentino Nicanor Costa Méndez y el titular de Itamaraty, Juracy Magalhaes Pintos. A esa entrevista se le atribuye una significación fundamental, puesto, que en ella, todo parece indicarlo así, se habrían echado las bases de un entendimiento bipartito sobre el rol que ambas naciones han de jugar en el integracionismo continental impulsado desde Washington.

La idea norteamericana es integrar económica y políticamente al continente sur en torno al eje brasileño, erigido en subimperialismo, en gendarme mayor del statu quo y asignarle a las demás Repúblicas funciones de diferentes importancia y jerarquía. Algo así como una constelación de satélites y sateloides.

Dos focos primordiales de resistencia se alzaron ante esta prespectiva que asigna a Brasil el papel de emporio industrial en el ramo de la siderurgia o sea de la industria de base con el Mercado Común Latinoamericano a su disposición y previa supeditación del complejo fabril pau listano a los monopolios yanquis; Argentina y Chile.

El Departamento de Estado se ha movido con habilidad ante ambos obstáculos. A Chile le ha confiado el subliderazgo del "Grupo Andino", donde su industria desempeñará un papel significativo. En cuanto a la Argentina y luego de un tironeo áspero, cortante, parece avenirse a una situación de co-satelismo con el Brasil, pero reconociendo la primacía tutelar del gigante norteño.

Esa ha sido, por lo que ha trascendido, la significación de las conversaciones Costa Méndez - Magalhaes.

Aún rodeadas por la bruma del secreto oficial, se han filtrado algunas de las cuestiones tratadas.

Ellas son:

1) Ratificación del acuerdo de pesca, que ya hemos considerado en IZQUIERDA.

2) Un pacto para impulsar y reorganizar la ALALC, cuyo sentido puede atisbarse en el convenio bilateral por el cual Brasil vende acero y manufacturas y Argentina trigo (o sea, la típica relación metrópoli - semi - colonia).

3) La posibilidad de que Brasil oficie de mediador en el diferendo argentino-chileno sobre Beagle.

4) Coordinación de la política anti-subversiva.

5) Lo más trascendente para nosotros; la situación del Uruguay en la geopolítica de la cuenca platense.

Han circulado insistentes rumores de que volvió a plantearse la posibilidad de una intervención militar conjunta, en caso de que la crisis uruguaya se deteriore a niveles que pusieran en peligro la pervivencia del régimen.

Es decir, se trata del tópico recurrente desde la entrevista Onganía-Costa e Silva de 1965.

Esta vez los rumores pasaron la barrera del anonimato; el Diputado oficialista Fen Rosa denunció el asunto en la Cámara brasileña y solicitó un pedido de informes al respecto.

Naturalmente que Itamaraty se apresuró a declarar que "las relaciones con el Uruguay se desarrollan de forma satisfactoria y fraternal"; que es un modo de no esclarecer na-

...ia dónde va el Uruguay?

...s son los planes del ...o sobre nuestro país?

Una nota de

VIVIAN TRIAS

da. Y tampoco tranquiliza a nadie que haya reiterado la adhesión de Brasilia al principio de no intervención, ya que la misma no impid ó la intervención, de laderos del Imperio, en la desdichada Rep. Dominicana.

La cuestión ha sido insistentemente comentada y discutida.

El único que no parece haberse enterado es nuestro Canciller Dr. Luisi, que ha permanecido sordo, mudo y ciego como ocurrió con el acuerdo pesquero que tanto afecta al Uruguay. El titular del Palacio Santos sigue en "la luna de Valencia", sitio que se está convirtiendo en su residencia política permanente.

Más grave, en este caso su omisión, su inoperancia, cuanto que a fines de 1967 y co.nc.d.endo con la sacudida política y económica experimentada por el país en esa fecha, volvió a circular, según denuncias de la prensa norteamericana, un documento argentino-brasileño que aludía a la posibilidad de la intervención conjunta de acuerdo al texto de de la Convención Priliminar de Paz de 1828.

Hoy, todavía, una nueva circunstancia debe incluirse en este inquietante cuadro; desde diciembre de 1967 somos deudores de los Bancos Centrales de nuestros poderosos vecinos por varios millones de dólares. ¿O será esto lo que explica el silencio de la Cancillería uruguaya?

LA "COOPERACION ANTAGONICA", EL CAFE SOLUBLE Y LA BOMBA ATOMICA

Ernets Talheimer designó con el nombre de "cooperación antagónica" las específicas vinculaciones que unen a un Imperio con ciertos de sus satélites.

Se refiere a que se trata de una cooperación dialéctica, no exenta de contradicciones, de tironeos, de pug nas más o menos soterradas o abiertas.

La relación Imperio-subimperiao es un caso exultante de "cooperac.ón antagónica". Brasil se ha sometido dócilmente a jugar su rol de satélite privilegiado, de capataz, pero con condiciones, con tal que se cumplan ciertas exigencias en cuanto a la magnitud de la ayuda financiera que se le suministre y del poder relativo que se le permita desenvolver.

El concepto de "satélite privilegiado" está cantando esa peculiar coyuntura contradictoria, en que el satelismo se fusiona con una jerarquía superior en el tablero continental.

No hay que olvidar que a la tesis geopolítica interamericana, corresponde una tesis geopolítica brasileña y que su más lúcido teórico, el Gral. Golberi do Couto e Silva, llama "barganha leal" (canje leal) a la colaboración mutua.

Según esa concepción Brasil se aviene a cumplir la función subimperialista, pero Estados Unidos debe otorgarle los medios para que la desempeñe eficazmente.

Y el monto y calidad de ese apoyo del Imperio al subimperio, es objeto de permanente controversia.

Dos hechos han resaltado en este sentido y en los últimos meses.

a) Lo que P. R. Schilling llama "la guerra del café soluble".

b) La ambición de Brasilia por ingresar en el "Club Atómico".

Fundada en uno de los puntos acordados en la Conferencia cumbre de Punta del Este —acerca de concesiones prometidas por Johnson para facilitar la importación, en USA, de materias primas elaboradas al sur del Río Bravo—, ha tomado gran vuelo, en Brasil, la industria del café soluble. Cuatro empresas están en funcionamiento y una a punto de instalarse. Se usa para su fabricación café que no entra en la cuota brasileña estipulada en el Acuerdo Internacional del Café (38% del total mundial) y que posee menor calidad (granos imperfectos llamados "Grinders").

Sin embargo, el café soluble a base de "Grinders" resulta más aromático que el café soluble de fabricación norteamericana y elaborado con materia prima de origen africano Así es como las exportaciones de café soluble brasileño al mercado yanqui, han subido de 276.000 libras en 1965 a 10.137.536 libras en 1967 (el total de la producción brasileña es de unos 12.750 mil libras).

Los fabricantes de café soluble en la Unión han visto como un 14% de su mercado pasaba a manos de sus rivales del sur y han protestado airadamente, obligando al gobierno a asumir una posición tan rígida, a este respecto, en la Conferencia Internacional del Café realizada en ese ro, que esta fracasó ruidosamente.

Es que la producción norteamericana descendió constantemente desde 1965 y ello es la causa del art. 57 del A.I.C. que quebró la expansión de las exportaciones de café soluble brasileño a EE.UU.

La delegación de Brasil vetó el artículo y desde entonces discurre un resonante conflicto en torno a este asunto.

El otro punto de fricción se refiere al deseo del Ejército brasileño por tener su propia bomba atómica. Como Washington se opone, el gobierno de Costa e Silva amenazó con buscar la cooperación francesa para lograr su anhelado ingreso al "Club Atómico" y eso motivó la Misión Seaborg; Gral. del Pentágono que viajó a Brasilia para —según expresión recogida en medios confidenciales— "desarmar la espoleta de la bomba" en la mente de la oficialidad nativa.

La disputa explica la resistencia de Brasilia a firmar el Tratado de Desnuclearización de América Latina.

En la Conferencia de Nueva Delhi Magalhaes Pintos retomó la ofensiva acusando agriamente a las superpotencias, que no permiten el desarrollo de la tecnología nuclear en los países subdesarrollados. Su discusión con Rostow fue casi violenta. A su vez, en la paralela Conferencia de Ginebra, la delegación brasileña solicitó que se permitiera a su país construir bombas atómicas con "fines prácticos".

Algo muy sugestivo ocurrió entonces.

Hasta ahora era Argentina la más firme opositora a esa aspiración. Tanto es así, que el Gral. Seaborg apenas dejó Brasil, viajó a Buenos Aires con el fin de tranquilizar a los mandos de las fuerzas armadas.

Pero en Ginebra la delegación de Onganía no dijo ni pío. La protesta estuvo a cargo de Colombia que integra, como es notorio, el Grupo Andino.

Este "silencio que otorga" de parte de Argentina, ¿es otra consecuencia del palique Costa Méndez - Juracy Magalhaes?

No vaya a creerse que estas fricciones ponen en serio peligro la "barganha leal". Son, diríamos, "gajes del oficio" del subimperialismo

Lo demuestra la invitación cursada por el Presidente Johnson al Gral. Arthur Costa e Silva para que viaje a Washington próximamente.

La invitación fue formulada a una delegación de parlamentarios brasileños, trasmitida el 7 de febrero y ya ha sido aceptada por el gobierno de Brasilia.

Según cable de AFP, en el encuentro Johnson - Costa e Silva se buscará solución a la "guerra del café soluble" y a "otras diferencias".

El patrón y el capataz zanjan sus discrepancias, por que lo que los une es más fuerte que lo que los separa.

> Somos un país marginal, dependiente; por ende, no hacemos la historia sino que la padecemos.

INVERSIONES YANQUIS Y DEVALUACION DEL CRUZEIRO

Una corta, pero rica experiencia en el funcionamiento de la entente Imperio - subimperio, prueba la justeza de nuestro punto de vista.

El Brasil se ha quejado insistentemente de que Wall Street no invierte lo bastante en su economía. A discutir el punto viajó a Washington, a principios de diciembre de 1967, el Ministro de Finanzas Delfim Neto.

Allí obtuvo comercio para créditos de organismos estatales e "internacionales" que suman 611 millones de dólares y ello en medio de la tormenta monetaria desatada por la devaluación de la libra.

Pero los sectores de Wall Street fueron drásticos; no aumentarían apreciablemente las inversiones yanquis en el Brasil, si su gobierno no devalúa nuevamente la moneda. El 4 de enero Costa e Silva acató la sugerencia y el cruzeiro fue devaluado.

Y así se encontró la salida para ese otro punto de desacuerdo entre el patrón y el capataz.

Es la "cooperación antagónica" en marcha.

En conclusión, el integracionismo monopolista no deja de progresar en América Latina y al repensar el destino del Uruguay, esa es una realidad que nos acucia directa e implacablemente.

El proceso integracionista es un hecho, no hay nada que lo detenga. Pero la integración es un medio y no un fin. Puede servir para remachar las cadenas del coloniaje, o para abrir la ruta de la liberación nacional.

Esa es nuestra disyuntiva y su solución depende de nosotros.

BANCO DE PREVISION SOCIAL

Caja de Jubilaciones y Pensiones de la Industria y Comercio

Los afiliados mencionados en esta nómina deberán esperar la citación correspondiente para presentarse en las oficinas, a los efectos del cobro de sus haberes aprobados por Directorio en la fecha 24 de enero de 1968.

JUBILACIONES

538.801 Aquino, Josefa de
695.602 Azzi, María V. de
1.254.387 Anido, Josefina
1.277.739 Arnould, Eva B.
311.510 Alonso, María S.
A-25.324 Alvarez, Fabián Felipe
1.257.429 Alvarez, Mario
304.183 Amarillo, Amado
1.232.470 Albano, Sebastián
576.204 Aparicio, Antonio
1.238.784 Acosta, Ercilia F. de
390.065 Aprile, Antonio
526.176 Brocca, Rosa
1.229.683 Blanco, Isabel M. de
183.293 Buff, Antonia R. de
299.935 Barabair, Luis P.
1.222.995 Barboza, Eusebio
176.594 Barkas, Edith L. de
411.588 Benítez, Delfina G. de
1.241.666 Barca, Amadeo
692.515 Boronski, Ema M. de
519.548 Baldante, Leocadio
A-4.160 Bertolotti, Carlos H.
202.600 Bistulffe, Amelia
403.848 Castro, Pedro
536.275 Campos, Severino
87.623 Carnavio, Isabelino
491.755 Castro, Rosario C. de
569.365 Colman, Roque M.
541.746 Costa, Dolores G. de
533.377 Costas, Manuel
1.222.540 Corba, Marcelino
1.252.838 Cochi, Juan C.
604.469 Casa, Fca. De Stéfano
692.167 Comesaña, Enrique
419.909 Caballero, Amelia
535.764 Colombo, Julia H. de
552.485 Colombo, Eufemia
696.315 Cid, Rosa R. de
319.687 Cedrés, Bonifacio
403.746 Corral, Andrés
431.994 Cabrera, Flora S. de
1.204.828 Cichocki, Antonio
1.275.988 Demaría, Francisco
1.254.972 Díaz, Rafaela S. de
529.436 Delgado, Arturo
576.116 Turán, Prudencio
1.100.098 Demartini, Adela
1.275.663 Deagustini, Rafael
87.258 Deus, Sara E.
465.728 De Almeida, Elvo
581.501 Defacio, Elida C. de
1.215.113 Díaz, Rosa R. de
445.150 Duré, Adriana C. de
885.262 Dicciani, Angélica M. de
1.241.864 Estellano, Rafael
88.812 Estévez, Amalia M. de
1.240.127 Freire, Angel Alfredo
1.235.334 Fernández, Ema P. de
515.005 Ferrari, Lucha N. de
687.708 Fantoni, José
77.821 Fernández, Luis A.
523.713 Farías, Santos
830.360 Fernández, Celia
1.207.253 Fink, José
184.490 Flores, Delia M. de
334.500 Ferrari, Hilda E.
468.332 García, Zulma C. de
689.453 González, Zulma G. de
1.001.521 Guido, Ernestina
362.840 Gibiagui, Filisberto
503.811 González, José
561.238 García, Manuel
604.006 Gómez, Orestes
815.658 Gómez, Juan A.
1.243.397 García, Amelia E.
1.266.149 García, Margarita L. de
120.444 García, José
A-6.723 Giménez, José
525.252 Gatto, Jovelina C. de
536.323 García, Manuel
1.247.724 Gatto, Susana C. de
122.634 Gubla, Enrique
331.720 Guido, Alfredo
1.234.204 Herskovicz, Elena B. de
171.607 Hervat, Guillermo
1.204.806 Hernández, Gladys H. de
679.759 Hernández, María
368.681 Jacobstaan, Grete T.
413.899 Javier, Rogelio
1.240.081 Kien, Pablo
565.759 Keussayan, Hairabed
1.268.202 Kuschmirov, Abran
423.536 Lema, María L. de
697.869 Lepsik, Bárbara G. de
464.140 Lorenzo, María del C.
411.885 Larrondo, María E.
584.198 Lejzersán, Freda E. de
331.665 Luengo, Roberto
422.527 Lucas, Ana María S. de
476.146 Lirio, Antonia N.
656.975 Lezama, Raimundo
691.258 Luzardo, María A.
1.225.549 Mendy, Hilda G. de
1.279.797 Miguel, Juana V. de
429.768 Mauri, Orfilia M. de
650.513 Makukina, Eustaquia de
673.486 Martireni, Bernabé
456.915 Mernies, Edy C. de
548.436 Martínez, Santos L.
674.556 Mato, Addis C. de
1.237.378 Maldonado, Angélica de
159.275 Martínez, Franco
1.261.257 Mattos, Alba E. C. de
90.036 Menas, Edelmira
494.369 Maisonave, María C.
695.313 Moreira, María C.
1.278.689 Morgensteren, Ysaura
306.576 Nieto, Estanislada N. de
559.541 Núñez Sosa, Natalia
289.454 Orti, Félix
509.651 Oliver, María S. de
265.162 Oliver, Gladys
1.265.977 Oyenard, Isolina B. de
517.839 Picornell, Dolores N. de
439.782 Parodi, Lidia P. de
1.210.907 Parma, Celina G. de
418.889 Píriz, Amalia
860.547 Pérez, José
1.244.023 Pérez, María B. de
309.207 Palumbo, Antonio
524.996 Pereira, Azolia B. de
650.630 Piovani, Alba F. de
694.027 Pan, José
446.124 Perazza, Dominga B. de
541.966 Pérez, Benito
530.754 Robledo, Alba
1.233.128 Romero, Olda T. de
1.233.128 Romero, Ilda T. de, P/C
1.236.867 Rey, Gregoria C. de
1.220.777 Rosemberg, Zoltan
835.588 Rodríguez, Mirta
1.221.024 Rolls, Angélica
425.448 Rivero, Susana
579.676 Rubí, Julio E.
1.207.468 Ribas, Blanca M. de
1.231.465 Rodríguez, Eulogio
1.282.077 Rial, Zulema P. de
90.200 Rodríguez, Merciana
530.548 Rodríguez, Julio Saúl
590.406 Reboledo, María
335.959 Rodríguez, Alejandro
403.745 Río, Eulogio P. de
543.369 Ríos, Domingo
571.372 Rama, Carmen
1.257.844 Rodríguez, Celeste V. de
192.928 Rodríguez, Leoncia
503.933 Solsona, Ramón
536.735 Schegiati, Juan C.
A-1.810 Silvera, Jesús
694.003 Sosa, María C. de
830.603 Sirvetti, Vicente
1.274.923 Silva, María J.
88.398 Silva, Rosa
518.848 Sesca, Dora T. de
538.758 Seco, Eduardo R.
1.240.672 Stankieviezv, Félix
1.261.318 Timbal, Víctor M.
588.083 Travieso, Luis
520.666 Tarrio, Manuel
546.336 Tidrenezl, Juliana K. de
1.221.099 Urtubey, Selma Alaides
512.839 Veres, María E.
1.220.354 Vizaro, Isabel
693.136 Valverde, Angel
384.975 Veira, Donaldo
101.889 Yozzi, Francisco
665.482 Zelman, Salomón
274.851 Chiringeulli, Luis
115.875 Delfino Seré, José L.
249.277 Doglio, Cándido
117.393 Ekroth, Gustavo
830.572 Elkordoy, José L.
261.201 Edesar de Fudjan, María
1.246.781 Ferrero, Orestes
565.321 González Ricardo
486.741 Giménez, José Luis
193.109 García Silva, Arturo
512.618 Henestrosa, Humberto
539.917 Kuselianskas, Kagis
412.161 Literas, Vicenta
677.004 López, Gladys M.
505.466 Mas, Julia M. de
803.001 Machín, Marcelino
126.696 Maffesoni, José
171.638 Moreno, José Juan
320.631 Martínez de García, L.
858.055 Manfredi, José
S/D 18.532 Núñez, Victoria
824.274 Nicoleta, Domingo
220.003 Nicodemo, Romeo V.
269.881 Núñez, Guillermo
387.580 Netto de Remedios, R.
399.208 Osemanski, Juan
501.474 Otermín, Adolfo
503.220 Picardo, Rodolfo
230.422 Pan, Juan P.
221.766 País, Manuel
132.697 Perdomo, Nicomedes
863.025 Rumeu, Genaro
1.265.740 Romero, Raúl
S/D 21.336 Regueira de Veira, C.
398.431 Rocca, Pascual
494.117 Silva, Pedro
12.347 Sastre, Domingo
698.154 Styes, Félix
1.240.167 Soler, Jesús
526.784 Salomón, Roger
634.452 Sánchez, Artigas
1.222.491 Sacapusio, Miguel
872.312 S. Martín de De León, P.
829.230 Suárez, Antonio
529.746 Tamasi, José
401.676 Tasldjian, Garbet
202.102 Toce, María Carmen
385.548 Veira, Jesús
820.998 Varela. Manuel
1.219.789 Zlotogorski, Miguel

PENSIONES

581.359 Alvarez, Julio
39.850 Albieux, Luis Honorio
656.374 Alvarez Camacho, G.
502.184 Barreiro. Antonio
833.115 Buceta, Pedro
566.553 Barloco, Esteban
566.829 Bertolini. Line
350.025 Ciano, José A.
890.809 Collababian. Hovanes
393.755 Canavessi. Hebert José
537.512 Costa, Eriberto
648.456 Cabrera, Valentín
867.734 Carusso. Francisco
865.277 Cameselle, Manuel
45.231 Ciraolo. Teodoro
805.489 Camacho. Raimundo
298.469 Cruces. Ramón
821.568 Ces. Antonio
397.400 Chereguetti, Ernesto

HABERES SUCESORIOS

S/D 18.204 Bozzo, María Elena
214.571 González, Isidoro
99.538 Raimonda de Ubillos, B.
429.577 Solares de Aguiar, P.

BENEFICIO RETIRO

20.791 Díaz, María Celia
254.365 Rodríguez Fernández, M.

MODIFICACION DISTRIBUTIVA

2.960 Vicenso, Cristina

CANELONES

163.941 Arrosamena, Angel (Pando)
878.731 Ado, Francisco R.
822.841 Bobio Reimón, José
A-80.539 Ceranti Martinelli, E.
407.540 Fernández, Jacinta
902.804 Falero Ramos, R. (Pando)
537.899 García Sánchez, J. (Pando)
847.422 Leites, Juana (Las Piedras)
467.441 Miglioni, G. (Sta. Lucía)
614.671 Miguel Miguel, Antonio
1.095.167 Mesa, Enrique (Pando)
614.803 Curbelo, Amanda M. de (Tala)
497.631 Machín, Florisbel
800.413 Olivieri, Bernardo
417.249 Pampín, Josefina M. de
534.634 Scerbatai, Atanacio
468.017 Victabar Velázquez, S. (Las Piedr.)

ARTIGAS

809.391 Caram, Julio
801.586 Radici, Miguel J.

SALTO

901.221 Capillera Ferrao, A.
157.303 Sixto, Rafael
Cop: Sixto, Inés B. de
1.041.126 Ferreira San Martín, Saúl
43.599 Galigari, Pedro
901.229 Mesa, Juan Manuel
870.237 Maidana, Hilario
485.394 Speciali Leoni, Rosa
405.491 Tolotto de Sixto, Inés

PAYSANDU

382.625 Copello, Guiomer A. de
400.466 Sosa, Bibiana A. de
1.090.621 Lima, Blanca Chaves de
122.441 Grattarola
624.598 Goyeneche, Luis
187.690 Peroni, Rebbolini
625.190 Scotto de Bulanti

RIO NEGRO

626.078 Basilio, Bernabé
626.055 Oneto, María C. de
626.465 Burgos, Marciana G. de
482.569 Viña, Adalberto María

SORIANO

885.428 Guruchaga, M. Echaniz de
631.544 Lauber, Rodolfo
487.863 Santos, Agustín
310.437 Seizar, Fernanda M. (Mercedes)

COLONIA

293.389 Borgogno, Juan Andrés
473.650 Enconjunzón, Juan C. (Carmelo)
637.771 Caraballo Hernández C. (Rosario)
811.235 Ihlenfeld de Kuster, B. (N. Helvec.)
448.569 Diez, Carmen Petronila
811.262 Gacimonat, Luis R. (Rosario)
829.432 Nemer, Emilio (Carmelo)
618.811 Troncoso, Herrán C.
232.259 Pérez Fontana, Ataúlfo S.
809.240 Fontana, Miguel

SAN JOSE

1.015.997 Cedrés, Alfonso F. (Libertad)
450.766 Fernández, Luisiña R. de
873.191 Martínez, Bentancur, A.
409.399 Maldonado, Prudencia
1.015.734 Silvestre G. González, M.

FLORIDA

623.138 López, Etelvina L. de
1.035.306 Milano Luzardi, José A.

CERRO LARGO

615.651 Tabeira, Elma
1.022.371 García Pereira, Héctor

TREINTA Y TRES

489.017 Sosa Noble, Carmelo M.

(pasa a la pág. siguiente)

BANCO DE PREVISION SOCIAL

Caja de Jubilaciones y Pensiones de la Industria y Comercio

Los afiliados mencionados en esta nómina deberán esperar la citación correspondiente para presentarse en las oficinas, a los efectos del cobro de sus haberes aprobados por Directorio en la fecha 31 de enero de 1968.

JUBILACIONES

F I

97.711 Acher, Rafael
634.732 Amestoy, Elena
119.210 Arrucha, Lilka
557.583 Almeida, Raúl
663.267 Acosta, Heramio
566.560 Alvarez, Amelia G.
673.813 Arrieta, Deolinda L.
413.612 Acuña, Laura
623.445 Benedetti, Dante
346.584 Beauvis, Julio
356.188 Baena, Antonio
543.037 Bonilla, Berta
1.224.610 Bruchou, Teresa
1.259.713 Bentancur, Lorcuza
181.455 Brando María M. de
447.398 Bilche, Elsa
562.907 Beserra, Jesús
194.732 Bonora, Amanda
445.350 Badalán, Ana
1.225.137 Barreiro, Manuela
1.225.535 Bornkhovitch, Lázaro
96.562 Cohen, Alfredo
175.278 Cruso, Guillermina
434.756 Castro, María
1.243.076 Corsini, Delia
830.497 Castellis, José
533.280 Croce, Esther
1.264.285 Castelar, Zulma
95.658 Camiolo, Salvador
455.900 Coronado, Josefina
672.985 Crotta, Carlos
S/D 4.032 Camacho, Petrona
663.173 Castillo, Elida
1.220.357 Cardozo, Amelia
200.028 Castiñeira, Raúl
683.860 Cannella, Talita
300.360 Carnales, Pedro
687.213 Coza, Claudio
830.315 Carle Juan
432.481 Chinelli, Josefina
521.960 Deus, Celeste
590.809 De Demaría, Eva
663.554 Díaz, Selva
144.431 Díaz, Dante
1.273.591 Del Río, Leoclides
1.264.357 Derderian, Yuyelan B.
446.395 Deus, Angela
522.439 Durzca, Antonio
1.200.968 De Elon, Lorcuza
1.202.317 Domínguez, Josefina
540.092 De Gia, Juanita
1.205.566 De La Vega, Blanca
696.758 Encolado, Amelia
331.997 Eyeragaray, Elena
A/ 2.598 Farías, José
1.200.468 Freira Manuel
429.770 Fierro, Delia
1.219.369 Frugone, Antonieta
A/ 5.436 Fort Salvador
666.702 Fernández Elisa
534.478 Falero, Silvio
242.662 Furco, Olga
303.958 Faget, María
593.220 Fernández, Esther
692.804 Fabra, María C de
373.486 González, Luz
1.208.201 Granelli, Luis
511.828 González Aida
1.224.843 García, Erlinda
1.258.853 Guerrero, Flor
552.038 González, Rafael
1.224.904 González María
201.479 Gallo Miguel
411.768 Giráldiz, Rinaldo
519.469 Gianotti, Juan
544.019 García, Raúl
546.167 Guillama, Gavina
843.683 Gardini, Pedro
204.306 García Gilberto
94.661 González, Juan
428.496 González, Elena
667.540 García, Balbina
1.213.456 González, Nelly
1.253.024 González, Plácido
652.179 Kodjian, Channes
567.312 Krezyanovsky Piots
580.290 Khazatian, Agob
45.615 Loznsky, Pedro
1.233.247 Lan One, Herminia
667.495 Leschak, Olinda
525.090 Lluus, Alberto
692.160 Martínez, María
126.741 Magliano, Felipe
343.628 Muniz, Félix
204.641 Maresca, Pablo
652.675 Márquez, Marne
1.229.620 Martínez, Manuel
457.708 Martínez, Aurora
1.227.123 Martella, Israel
1.240.960 Magliocca, Ana
1.241.046 Machín, Juan
1.000.053 Moncarz, Mardoquio
502.499 Moreira, Amparo
681.532 Marichal, Julián
A/ 18.634 Morel, Bartolomé
491.969 Márquez, Elena,
537.266 Martínez, Gregoria
682.753 Minarrieta, Antonio
1.251.194 Medina, Felicia
661.955 Naimark, Israel
685.008 Oliva, Demetria
1.265.758 Olivera, Nilda
22.151 Olivera, Lisandro
434.081 Pérez, Segunda
656.869 Pignone, María
1.216.100 Palares, María
A/ 15.498 Pérez, Leandro
697.119 Pérez, Mercedes
V/D 473 Padula, Alberto
494.568 Paz, Juana
A/ 21.078 Pagliano, Luz
190.702 Palermo, Benjamín
853.385 Parpal, Oscar
653.519 Pérez, Asunción
585.536 Ponce de León, Guillermo
875.325 Pérez, Rosa - Lima
A/ 21.907 Pacheco, Jorge
V/D 682 Pintos, Celiar
1.242.153 Iglesias, Ricardo
58.007 Ilakis, Justino
A/ 499 Reyes, Juan
435.584 Riverón, Carlota
441.617 Ramírez, Magdalena
655.052 Ricciarde, Heldor D.
1.216.014 Rodríguez, Asunción
873.982 Rolando, Teodoro
175.621 Reggio, Leandra
1.200.609 Rodríguez, María
873.982 Rolando, Teodoro
1.207.899 Rosas, María
356.771 Smith, Alfredo
528.964 Seco, Peral
1.216.934 Sergio, Josefina
1.237.515 Selva, Cándida
215.039 Sonvico, Amelio
276.305 Seigal, Enrique
878.043 Savio, Antonia
1.237.822 Soria, Wilda
240.148 Sánchez, Blanca
521.366 Sánchez, Teodora A.
A/ 19.901 Taffusi, Juan
A/ 19.983 Tesolin, Julio
1.246.291 Tyrychter, José
698.760 Techera, María
1.218.700 Taramasco, Walter
512.840 Varona, Alcira
636.099 Ventorini, Irma
583.772 Verga, Gualberto
537.903 Vázquez, Antonia
A/ 18.301 Valerio, Máximo
195.118 Varela, Carlos
409.888 Vera, Irma
534.442 Zaneta, Lino

CANELONES

F I

679.593 Brasil, Zulma
843.569 Bernadi, Elena
823.128 Boidi, José Carlos
498.677 Cabrera, Tomás
497.149 Cruceo, Vera José
398.545 Claves, Socolovich
469.609 Fernández, Dionisio
479.245 Lavagna, Abreu
614.225 Maciel, Burguez
466.263 Perez, Salduvia
503.226 Muñoz, Marrero
663.027 Bire, Juan Ciriaco
618.875 Suárez, Elvira
455.944 Spatola, Bonifacio
498.024 Rinaldi, Paradiso
467.786 Rosello, José
468.665 Zeballos, Gregorio
688.331 Delucis, Juan

PAYSANDU

F.I.

325.715 Díaz, José
1.090.117 Goya, José
1.090.868 Leyes, Rafael
481.853 Suchetti, Pascual
903.271 Zito, Franolino

SORIANO

F.I.

812.920 Bozzo, Marina
626.634 Castro, Gabino
S/D11.741 López, Nicasia
487.909 Maneiro, Segundo

COLONIA

F.I.

450.150 Capdevilla Suárez
474.566 Cuello, Evarista
862.380 Carbajal, Ricardo
298.549 Díaz, Valerio
618.387 Jorajuria, Pablo
618.703 Leal, Dolores
618.693 Lluviera, Carlos
637.614 Olivo, Cecilio
1.024.423 Maciel, Félix
454.024 Rostan, Elvira
383.973 Rodríguez, Adela

SAN JOSE

F.I.

1.015.858 Cabrera, Antonio
182.827 Perroni, Maradey
450.483 Pérez, Zamaniego
234.443 Antcharen, Mendiola
1.035.143 Calvo, Calcagno
1.035.119 Giordano, Luis A.
478.928 Luzardo, Máximo
622.683 Prato, Pastorini

DURAZNO

F.I.

621.274 Netherall, Book
656.503 Roca, Alzati
476.143 Velázquez, Luis

CERRO LARGO

F.I.

471.779 Alvarez, Laura

TREINTA Y TRES

F.I.

321.666 Larrosa, Policarpo
875.515 Larrosa, Severo

ROCHA

F.I.

840 210.López, Fernández . . .

MINAS

F.I.

407.172 Alonso, Sovia

MALDONADO

F.I.

623.661 Díaz, Elisa
463.316 Machado, Guillerma
221.726 Rodríguez, José
642.073 Torres, Ponciano

RIVERA

F.I.

645.293 Carnero, Athaídes
627.575 De Mello, Alfonso
322.514 Reina, Ramona

F.I.

PENSIONES

F.I.

521.513 Abiata, Mario
107.748 Ardito, Delia
676.111 Almeida, Juan
848.748 Báez, Nicomedes
271.663 Balbela, Elida
640.665 Barrios, Norberto
110.292 Blanco, Angel
S/D 9.981 Bellas, María
222.619 Barrera, Felipe
297.534 Coton, Daniel
164.500 Cassin, Francisco
1.282.987 Cañella, Abellaneva
224.711 De Gregorio, Miguel
257.471 Delfino, Ventura
587.588 Franco, Carmelo
1.273.616 Fernández, Rubén
291.765 González, Albino
601.191 García, Enrique
251.598 Gropi, Pablo
600.816 Gómez, Benjamín
389.877 Graña, Juan
537.434 Kalemberg, León
1.276.666 Maceiras, Enrique
416.259 Martínez, de Villar
178.105 Monci, Napoli
150.823 Nieto, Ventura
1.257.017 Nicivoccia, Arturo
1.224.032 Piñeyro, José
817.957 Pose, José
210.787 Pérez, Vicente
556.207 Rodríguez, Amanda
385.776 Scaffo
434.095 Suppici, de Saquieres
440.560 Swinden, María Sofía
568.493 Trías, Brígido
141.382 Torrent, Juan
147.746 Villar, Olga
669.679 Villaverde, Andrés
13.724 Villafañe, Irene

HABERES SUCESORIOS

F.I.

S/D 18.181 Ardauh, Solidina
573.342 Barbero, de Sicco
1.186 Cosiminini, Amelia
420.258 Cambón, Lacueva
664.287 Díaz, Vecino
858.371 Ferrero, Cadenas
S/D 11.741 López, Nicasia
14.356 Olivieri, Pedro
561.628 Palladino, Angel
S/D 9.842 Tejera, Flores

Oficina de Prensa, Propaganda y Relaciones Públicas

(viene de la pág. anterior)

ROCHA

225.927 Artigalos, Alfonso
428.744 Balao, Elodia G. de
484.796 Fuentes, Altes, Diego (Lazcano)

MINAS

118.549 Fernández, Marcelino
281.839 Otero, Felipe
427.833 Zeballes, Felicinda

MALDONADO

642.724 Villalba, Bernardina A. de
480.610 Delcón Araújo, Domingo (S. Carlos)
642.934 Dutra Machado, R. (Rosario)
839.128 Méndez, Miguel (Pan de Azúcar)
401.646 Núñez, Sofía B. de (Pan de Azúcar)
134.155 Pombo, Alberto G.
623.917 Padilla Brito, Zenón
Reynaldo Rivero, Declinda
642.636 Supervegui, Juan José

TACUAREMBO

637.236 González, Félix
1.282.076 Moreira Castro, Juliana
640.715 Morales, Antonio Paúl
1.080.135 Vaz Benquet, María A.
345.032 Rocha, Aurora (Paso de los Toros)

RIVERA

611.314 Zeballa Motta, Ademar

Oficina de Prensa, Propaganda
y Relaciones Públicas

Camilo Cienfuegos

EL recuerdo es la forma de traer el presente y de revivir lo que ya ha pasado, o lo que está muerto. Recordar a Camilo es significar lo pasado, o lo muerto, y Camilo es presencia viva de la Revolución cubana inmortal por naturaleza. Quiero simplemente dejar a nuestros compañeros del Ejército algunas semblanzas de quien era el guerrillero invicto; y puedo hacerlo porque siempre estuvimos unidos desde las tristes horas del primer desastre en "Alegría de Pío"; y debe decirlo porque, más que mi compañero de lucha, de alegrías y victorias, Camilo era de verdad un hermano.

No lo llegué a conocer en México, se incorporó a último momento, venía de los Estados Unidos sin una recomendación previa y la gente dudaba de él, como se dudaba de todo el mundo en aquella hora azarosa. Vino en el "Granma" como una cosa más entre las ochenta y dos cosas que, a merced de los elementos, cruzó el mar — para traer un nuevo acontecer en América. Conocí a Camilo antes de conocerlo por una exclamación que era un símbolo; fue en el momento del desastre de "Alegría de Pío". Yo estaba herido, tirado en un claro y a mi lado un compañero se desangraba disparando sus últimos cartuchos para morir peleando. Se oyó un débil grito: "Estamos perdidos, hay que rendirse". Y una voz viril que no identifiqué sino como la voz del pueblo gritó desde algún lugar: "Aquí no se rinde nadie, carajo". Pasó aquello, salvamos la vida, la mía personal gracias a la intervención del compañero Almeida y vagamos 5 hombres por los acantilados cercanos a Cabo Cruz. Allí, una noche de luna, encontramos a tres compañeros más, dormían plácidamente sin temor a los soldados y los sorprendimos creyendo precisamente que eran enemigos, no pasó nada, pero serviría después de base a un chiste mutuo que nos hacíamos el que hubiera estado yo entre los que los sorprendiera, pues otra vez me tocó levantar bandera blanca para que su gente no nos matara, confundiéndonos con batistianos.

Seguimos ocho, Camilo tenía hambre y quería comer, no le importaba cómo ni dónde, simplemente quería comer; tuvimos fuertes "broncas" con Camilo porque quería constantemente meterse en los bohíos a pedir algo, y, dos veces por seguir los consejos del 'bando comelón" estuvimos a punto de caer en las manos de un Ejército que había asesinado allí a decenas de nuestros compañeros. Al noveno día, la parte "glotona" triunfó; fuimos a un bohío, comimos y nos enfermamos todos, pero entre los más enfermos, naturalmente, estaba Camilo, que había engullido como un león un cabrito entero.

En aquella época, yo era más médico que combatiente e impuse un método de comida y además el que se quedara en un bohío resguardado y atendido. Aquello pasó y nos juntamos nuevamente, los días se juntaron en semanas y meses, valiosos compañeros quedaron en el camino: Camilo fue imponiendo sus condiciones hasta convertirse en el Teniente de la vanguardia de nuestra única y querida columna, que luego sería la número 1 "José Martí", comandada personalmente por Fidel. Almeida y Raúl eran capitanes allí, Camilo, Teniente de vanguardia, Efigenio Almejeiras de la retaguardia, Ramiro Valdés, Teniente de uno de los pelotones de Raúl; Calixto soldado en otro; en fin, todas nuestras fuerzas nacieron donde allí yo era Teniente Médico. Posteriormente, después del Uvero, se me dio el grado de Capitán y a los pocos días el grado de Comandante al mando de una columna. Seguimos nuestra vida como columna independiente y, un día, Camilo pasó como Capitán a la columna que yo comandaba, la cuatro, que llevaba este número para engañar al enemigo pues le correspondía la dos. Camilo inició allí su nueva carrera de proezas, con una actividad infatigable y un celo extraordinario se movilizaba una y otra vez en todos los sentidos cazando guardias. Una vez mató al soldado de la vanguardia enemiga y el fusil que éste llevaba lo recibió en el aire sin que tocara el suelo, tan cerca estaba de él. Otra vez su plan era dejar pasar al primero hasta que estuviera a su altura, y abrir fuego de costado en una emboscada que no se realizó como él quería porque alguien tuvo menos nervios y disparó algunos metros antes. Ya Camilo era Camilo, señor de la vanguardia, guerrillero completo que se imponía por esa guerra con colorido que sabía hacer.

En el segundo ataque a Pino del Agua, recuerdo mis angustias, Fidel me ordenó que me quedara con él y que dejara a Camilo la responsabilidad del ataque por uno de los flancos. La idea era sencilla. Camilo debía atacar y tomar un extremo del campamento y después sitiarlo, pero llegó el huracán y él y sus soldados tomaron la posta y siguieron avanzando metiéndose en el poblado matando y aprisionando cuanto encontraban a su paso. Fueron conquistando casa por casa, hasta que al final se organizó la resistencia del enemigo y una lluvia de plomo empezó a mermar nuestras filas en las que grandes compañeros como Noda y Capote, dejaron allí sus vidas. El ametralladorista iba avanzando con la tropa pero en un momento dado se encontró en el medio del huracán de fuego y con sus sirvientes muertos, dejando la ametralladora, ya era de día, el ataque se había iniciado de noche; Camilo se precipitó sobre la ametralladora para defenderla y salvarla, dos balas le dieron, una le atravesó el muslo izquierdo y la otra le perforó el abdomen, salió de allí y sus compañeros se lo llevaron; a dos kilómetros de él, con el enemigo de por medio, escuchábamos nosotros al rato una ametralladora mientras gritaban: "Ahí va lade Camilo... Ahí van balas de Camilo" y vivas a Batista, todos pensamos que Camilo había muerto; después celebrábamos su suerte pues la bala había entrado y salido por el abdomen sin interesar los intestinos ni ningún órgano vital; llegaron los días trágicos del 9 de abril y Camilo el precursor, fue a crear su leyenda en los llanos de Oriente, constituyéndose en el terror de las fuerzas que se movilizaban en la zona de Bayamo. Una vez estuvo cercado por seiscientos hombres, ellos eran veinte, y resistió un día entero el acoso hasta de dos tanques, para irse por la noche en una forma extraordinaria.

Vino luego la ofensiva y ante la inminencia del peligro y la concentración de las fuerzas, se llamó a Camilo, que era el hombre de confianza que Fidel dejaba en su lugar, cuando iba a atender un frente determinado. Después viene la historia maravillosa de la invasión y su cadena de victoria en el llano de Las Villas, difíciles por la poca seguridad del terreno, magníficas por su audacia y al mismo tiempo se veía ya el sentido político de Camilo, su decisión en los problemas revolucionarios, sus fuerzas y su fe en el pueblo.

Camilo sí era alegre, era dicharachero y burlón, recuerdo que en la Sierra, a un campesino, uno de nuestros grandes héroes anónimos, magnífico, le tenía puesto un apodo que se lo decía con un gesto infamante, un día vino a darme las quejas como jefe de la columna para decirme que él no podía ser insultado, que no era ningún ventrílocuo, como no entendí fui a ver a Camilo para explicar un poco esa actitud tan extraña, y es que Camilo lo miraba con aire tan despectivo y le aplicaba la palabra "ventrílocuo", que el campesino interpretaba como un insulto de terrible magnitud.

Tenía un fogoncito especial para cocinar gatos y ofrecérselo como manjar a los que venían a incorporarse, era una de las tantas pruebas de la Sierra y mucho más de uno quedó en ese examen preliminar al negarse a comer gato.

Camilo era un hombre de anécdotas, de mil anécdotas, las creaba a su paso con naturalidad, unía a su desenvoltura y a su aprecio por el pueblo su personalidad, eso que a veces hoy se olvida y se desconoce, eso que imprimía el sello de Camilo a todo lo que le pertenecía, el distintivo precioso que tan tan pocos hombres alcanzan de dejar eso suyo, en cada acción, y es cierto, ya lo dijo Fodel, no tenía la cultura de los libros, tenía la inteligencia natural del pueblo que lo había elegido entre miles para ponerlo en ese lugar privilegiado a donde llegó con golpes de audacia, con tesón, con inteligencia y con devoción sin par. Camilo era un devoto de la lealtad que la usaba en dos grandes líneas con el mismo resultado; tan devoto de la lealtad personal hacia Fidel que encarnaba como nadie y era devoto de la lealtad del pueblo: pueblo y Fidel marchan unidos y así marchaban unidas las devociones de Camilo. ¿Quién lo mató? ¿Quién liquidó su cuerpo físico que a la vida de los hombres como nosotros tiene su más allá en el pueblo? No acaban mientras el pueblo no lo ordena. Lo mató el enemigo, lo mató porque quería su muerte, lo mató porque no hay aviones seguros, porque los pilotos no pueden adquirir toda la experiencia necesaria, porque tenía que volar sobrecargodo de trabajo para estar en po-

(Pasa a pág. 15).

América habrá ganado la lucha

por ERNESTO CHE GUEVARA

LA fecha en que se alcanzó la Soberanía Política nacional como primer paso, fue el día en que venció el poder popular, el día de la victoria de la Revolución, es decir, el 1º de enero de 1959.

Este fue un día que se va fijando cada vez más como el comienzo no sólo de un año extraordinario a la Historia de Cuba, sino como el comienzo de una Nueva Era. Y tenemos pretensiones de pensar que no es solamente el comienzo de una Era en Cuba, sino el comienzo de una Era en América.

Para Cuba, el 1º de enero es la culminación del 26 de julio de 1953 y del 12 de agosto de 1933, como lo es también del 24 de febrero de 1895 o del 10 de octubre de 1868.

Pero para América significa también una fecha gloriosa, puede ser quizás la continuación de aquel 25 de mayo de 1809, en que Morrillo se levantó en el Alto Perú o puede ser el 25 de mayo de 1810, cuando el Cabildo Abierto de Buenos Aires, o cualquier fecha que marque el inicio de la lucha del pueblo americano por su independencia política en los principios del siglo diecinueve.

La batalla de Cuba es la batalla de América, no la definitiva, por lo menos en un sentido: aun suponiendo que Cuba perdiera la batalla, no la perdería América. Pero si Cuba gana esta batalla, América entera habrá ganado la pelea. (Fragmento conferencia, junio de 1960.)

Hacia el fin de la dominación colonial

LOS norteamericanos saben, lo saben bien compañeros, que la victoria de la Revolución Cubana no será una derrota simple del imperio, no será un eslabón más de la larga cadena de derrotas que han venido arrastrando en los últimos años en su política de fuerza y de opresión a los pueblos; la victoria de la Revolución Cubana será la demostración palpable ante América de que se pueden erguir los pueblos, y que pueden levantar su independencia en las mismas garras del monstruo: significará el principio del fin de la dominación colonial en América, que es como decir el principio del fin definitivo del imperialismo norteamericano. (Marzo 28, 1961.)

VIETNAM

los testimonios

"MAS que nunca, esta guerra debe ser apreciada fría y lúcidamente. Fue comenzada por el general Valluy; no por el general Giap. Múltiples proposiciones de paz, algunas muy recientes, han sido formuladas por el propio Ho Chi Minh, y rechazadas por nuestro gobierno; no al revés. Los medios de combate masivos fueron utilizados por nuestros comandantes antes que el adversario pudiera soñar en hacer otro tanto. La destrucción de pueblos con napalm, corbonizando todos sus habitantes, fue cosa de franceses y no de vietnamitas. Y habría que comparar el apoyo material provisto por el bloque comunista a Giap desde hace poco tiempo —antes, lo aprovisionaban con cuentagotas— y los millares de toneladas de material americano que ha utilizado Francia en Indochina desde los comienzos de la guerra, librado en cantidades que son siempre mayores. ¿Quién se puede atrever, en el gobierno, a tal comparación?" (Claude Bourdet en "France - Observateur"; 13 de mayo del 54).

"EN cuanto a Dien Bien - phu, no nos dejemos sorprender por esta escandalosa explotación sentimental. El tercio de los efectivos de la base se hallaba compuesto por los legionarios alemanes, provenientes de las "SS", liberados con la condición de enrolarse en las filas de nuestra Legión Extranjera y mandados a cazar los viets para poder hacerse perdonar la caza de franceses (...) La mitad de los paracaidistas eran viejos soldados de Chiang, procedentes de China luego de la derrota, e internados en suelo indochino".

"—Y si los Viets tienen artillería? le pregunta un ministro a un oficial que integra el Estado Mayor de Castries.

—Ni en broma! Piense que hace falta todo un regimiento para alzar un cañón de 75 sobre una colina.

Sobre una colina, los viets esperaban mientras los artilleros alzaban la pieza. Las manos apretadas sobre aquellos cables; los pies enterrados. La voz de su jefe marcando el esfuerzo con ritmo. El cañón avanzaba unos pocos centímetros, quedaba detenido empezaba a subir otra vez. A un metro de promedio por minuto, subía cincuenta metros cada hora y, contando las pausas, sólo medio kilómetro por día. La mitad, solamente, de noche. Y antes de amanecer la pieza debía estar colocada, amarrada y borrada dentro del paisaje, con los trazos desaparecidos de la operación efectuada para que desde aviones no tomaran la fotografía ni encontraran ningún elemento para desconfiar" (Jules Roy en "L' Express"; mayo del 54).

"EN su oficina del Pentágono, en Washington, el almirante Radford, Comandante en Jefe norteamericano, le propone al general Ely la intervención aérea en Dien Bien phu: 60 bombarderos pesados (B-29) escoltados por 150 cazas de la 7ª flota norteamericana, podrán arrasar a los viets. El general Ely regresa a su Embajada y hace avisar por un cable secreto a su Primer Ministro, preparándose a volar a París, donde la primavera hace su aparición ( ) Los B-29 que le ofreció Radford disimularán púdicamente otro plan: una bomba atómica sobre Dien Bien phu; la misma que puso al Japón de rodillas".

"¿CUANTAS fueran las divisiones del ejército popular empleadas en la batalla contra los 16.000 "tabors", "paras" y legionarios del general De Castries? No lo sabemos. Secreto militar, responden con ingenuidad los compañeros vietnamitas, hoy. ¿Cuántas fueron las bajas? ¿Cuántas piezas de artillería fueron transportadas hasta las colinas que rodeaban el campo atrincherado? Idénticas respuestas. Quizá el secreto puede revelarse algún día. Lo que nunca sabremos, en vez, es el número de campesinos —hombres y mujeres, viejos y muchachos— que a pie o sobre miles y miles de bicicletas, recorrieron cientos de kilómetros para llevar arroz a su ejército en lucha. Una interminable marea de seres humanos que partía en pequeños grupitos de millares de pueblos del delta ocupado, de la región minera, de la provincia de Cao Bang, como la de Thanh Hoa y la de Ha Ting, y a través de selvas y montañas, pantanos, arrozales y ríos, alcanzaba al lejano campo de batalla donde cada "nahué" sabía que se estaba jugando para él, la carta decisiva" (Lino del Fra en "Mondo Nuovo").

"RECONOCIDO el gobierno de Ho Chi - Minh por China Popular a tres meses de la proclamación de la nueva república en Pekín, y reconocido por la Unión Soviética once días después del reconocimiento de China, la partida contra el colonialismo se tenía que ganar. Los acuerdos de Ginebra son del 54. ¿Qué heredaba el presidente Ho, regresando a Hanoi, tras ocho años de guerra? Un país dos veces devastado, saqueado por los japoneses y los chinos de Chiang, bombardeado por la aviación y arado por los tanques (...) Entre el 54 y el 55, más de 600.000 católicos son arrojados al sur siguiendo los consejos de un clero irresponsable. Al grito de "Cristo ha partido para Saigón... La Virgen no se queda en el Norte", se ha desarrollado una farsa feroz, a costa de medio millón de campesinos. Jefe de la operación, el cardenal Spellman. A las destrucciones de la guerra y a la emigración en masa, que provocó una grave carencia de mano de obra rural, se agregó la partida de todos los técnicos franceses, con cargos en la administración, las industrias, los puertos y las explotaciones agrícolas. 500 kilómetros de ferrovías, las cinco sextas partes de la red ferroviaria en el norte, estaban inutilizados: la guerrilla había trabajado bien; había que comenzar otra vez desde cero. Y se recomenzó entre errores, entusiasmo, inexperiencia, excesos, heroísmos y contradicciones".

"LA dirección colegiada, que no pasa de ser una fachada en la mayor parte de las naciones comunistas, existe, y hace tiempo, en el Vietnam del Norte. En el curso de los últimos veinte años, hubo pocos cambios importantes en el seno de la dirección. El desplazamiento de más importancia fue el de Truong Chinh, en 1960. Desplazamiento, no destitución; ex secretario del Partido, Truong Chinh preside hoy la Asamblea Nacional. Comunistas vietnamitas, pero también vietnamitas comunistas, los hombres de Hanoi están movidos por dos sentimientos poderosos: el internacionalismo por un lado: por otro, un concepto del nacionalismo que no se confunde con el chovinismo". (Olivier Todd en el "Observateuur"; diciembre del 67).

"OBLIGAR al oponente a que pelee como nos convenga representa para cualquier jefe militar un principio que gobierna el empleo de sus fuerzas. La cuestión es ver si existen las condiciones objetivas para el cumplimiento de ese principio. ¿Qué significa forzar al enemigo a librar las batallas que nos convengan y cómo lograrlo, de manera que lo mantengamos a la defensiva y nosotros guardemos la iniciativa? De las experiencias de nuestra victoria en la temporada seca contra un millón de soldados enemigos pueden extraerse las siguientes conclusiones:

a) Forzar al enemigo a extenderse, para así debilitarlo.

b) No permitir que el enemigo cerque y divida nuestras fuerzas, y al mismo tiempo esforzarnos en atacarlo, estratégica y operacionalmente; hacer un esfuerzo máximo para cercarlo y dividirlo estratégicamente.

c) Privar al enemigo de la posibilidad de llevar a cabo una defensa sólida o eficaces acciones ofensivas, poniendo en juego métodos combativos de la guerra popular estratégica, tal como la guerra de guerrillas, demolición de comunicaciones, concentración de fuerzas de un punto dado, etc.

d) Impedir que las fuerzas norteamericanas sirvan de escudo a las tropas títeres.

e) No darle al adversario la oportunidad de preparar encuentros con efectividad combativa y efecto operacional y estratégico.

f) Impedir que el enemigo obtenga el control sobre los teatros de operaciones, ni siquiera de las zonas adyacentes a las grandes bases de los norteamericanos y títeres o a los centros urbanos".

Truong Son: "Vietnam: Cinco lecciones para una Victoria", en "Tricontinental"; diciembre del 67).

"CON nuestros métodos de combate cualquier cosa que el pueblo tenga a mano puede convertirse en un arma, hasta un palo, una vara de cargar o una pila de piedras. Con armas rudimentarias que hemos usado profusamente con gran habilidad y astucia, hemos causado

(Pasa a pág. 15).

ENCUESTA

CONTESTA RINALDO GARGANO

(viene de pág. 16)

cambios revolucionarios en la estructura económica y social puedan lograrse por medios pacíficos.

La experiencia histórica nos da la razón. Nuestra propia y reciente historia nos da la razón, ¿es que algún trabajador encarcelado durante alguna de las últimas medidas de pronta seguridad, por reclamar aumentos de salarios, conserva la esperanza de lograr cambios sociales por medios pacíficos, cuando por el sólo hecho de hacer uso del derecho constitucional de huelga va a dar con sus huesos a la cárcel? Es más, el propio decreto del 12 de diciembre confirma el punto de vista de aquellos que sostienen las tesis de la OLAS. El solo hecho de compartir esos puntos de vista, transforman a quienes tal opinión sostienen en delincuentes políticos para nuestra oligarquía y para el imperio. Son proscriptos, encarcelados, los bienes de sus organizaciones confiscados, etc. ¿Es que se ha procedido democráticamente con nosotros? ¿Es que no se ha usado de la violencia oligárquica para proscribirnos políticamente, expropiarnos los bienes y declararnos delincuentes políticos? Hemos dicho: para los explotados y perseguidos, para los que son objeto de la violencia de las oligarquías de terratenientes y burgueses, no existe otro camino para liberarse que el derecho sagrado a la insurrección a la violencia de la reacción con la violencia de la revolución. Nunca han sido los explotados quienes comenzaron a usar de la violencia. El Uruguay no es distinto a otros países de América y el mundo. El decreto del 12 de diciembre ha comenzado a demostrar prácticamente la justeza de nuestras tesis. El futuro se encargará de probarlos más explícitamente.

4) ¿Está usted de acuerdo con las resoluciones de la OLAS y con su solidaridad con las guerrillas?

Sí, estoy de acuerdo. La Conferencia de la OLAS ha resuelto entre otras muchas cosas relativas a la estrategia y a la táctica del movimiento revolucionario latinoamericano, que la forma de lucha fundamental y única vía para la conquista del poder, en los países latinoamericanos, es la lucha armada. Esta es la resolución capital de la Conferencia. En consecuencia y como no podía ser de otra manera, el deber de todo revolucionario es participar en la lucha armada en los países donde ella está en desarrollo, darle inicio en aquellos países donde la violencia de la oligarquía y el imperio la han transformado ya en el único camino para la liberación, ser solidario moral y materialmente con los pueblos que luchan con las armas en la mano, cuando se vive en un país donde aún no se han creado condiciones para la lucha armada. Nuestro país pertenece a aquel escaso grupo de naciones en las que aún la violencia de la oligarquía y el imperio no han determinado que la lucha armada sea la forma de lucha fundamental. Las tesis de la OLAS, que mi Partido comparte, señalan que no seremos una excepción, y mis respuestas a las anteriores preguntas de IZQUIERDA señalan que la oligarquía uruguaya ya ha comenzado a crear un clima de violencia, al proscribir publicaciones e ilegalizar partidos políticos. Nuestra obligación de revolucionarios es la de apoyar con todas nuestras fuerzas a aquellos que con las armas en la mano se baten ya contra los enemigos de nuestros pueblos, las oligarquías y el imperialismo yanqui.

Las guerrillas de Guatemala Venezuela, Colombia y Bolivia están a la vanguardia de esa lucha. Somos totalmente solidarios con ellos. Su lucha es la nuestra.

5) ¿Por qué caminos cree que debe orientarse ahora la lucha popular?

El Partido Socialista afirmó antes de ser ilegalizado y esa afirmación continúa vigente, que el escenario fundamental de la lucha de clases en el Uruguay, es el movimiento de masas. Esto es, que a través de la lucha de las organizaciones sindicales, populares y estudiantiles se da el enfrentamiento al régimen y que, hoy por hoy, la misión fundamental de los socialistas es participar en forma activa en la lucha de los trabajadores y estudiantes uruguayos, tratando por todos los medios a su alcance de **unir para la lucha** a todos los hombres explotados del Uruguay, no importando su actual filiación filosófica, y siempre cuando estén de acuerdo en luchar para terminar con la injusticia y la explotación.

Buscaremos la unidad con todos aquellos que efectivamente luchen contra el régimen, que no concilien con él. Creemos en la unidad para la acción más que en los acuerdos formales, muchas veces vacíos de contenido real. Y creemos que esa unidad en la acción permitirá forjar desde el mismo corazón de la lucha obrero-popular, el frente político de las clases explotadas que será el instrumento que nos conducirá a la liberación nacional y social.

Nuestra consigna política es: "Unidad y Lucha, Venceremos". Ella expresa con claridad y fuerza la línea política de los socialistas uruguayos.

El socialismo no se disuelve por decreto

(viene de pág. 5)

cha sin desmedro de la forma básica: la lucha armada.

Objetivamente es cierto que el crédito de la URSS ayuda a salir del paso en su crítica situación de balanza de pagos al Uruguay, y alivia al imperialismo en sus compromisos de apoyo financiero con América Latina, que tantos disgustos han creado entre Johnson y el Congreso del imperio últimamente.

Es casi chiste cruel, pensar que a los 50 años de la gloriosa Revolución Soviética, los tractores soviéticos surcarán los latifundios uruguayos guiados por trabajadores del campo explotados por los poderosos finqueros.

ENDURECIMIENTO Y TOMA DE CONCIENCIA EN LOS GRUPOS REVOLUCIONARIOS

Los sectores de izquierda en Uruguay no han estado ajenos a la lucha ideológica que fue centro del temario de la Primera Conferencia de Solidaridad (La Habana, julio de 1967), y sus acciones posteriores a dicha Conferencia demuestran que se están dando pasos concretos en cuanto a cambios en organización, estrategia y métodos de acción.

La acción de la izquierda en Uruguay presenta dificultades muy especiales, por las características geográficas del país y la vecindad —con fronteras vulnerables— de los colosos gorilas: Argentina y Brasil.

La organización actual presenta, por un lado: el Frente de Izquierda de Liberación cuya sigla es FIDEL, que tiene una estructura de base en donde el 95% corresponde a los cuadros del Partido Comunista. La segunda organización en peso de militancia que integra el Frente es el MRO (Movimiento Revolucionario Oriental). El "FIDEL" tuvo un apoyo electoral de 70.000 en 1.200.000, y cuenta con un senador y cinco diputados, uno de los cuales es Ariel Collazo, Secretario General del MRO.

Por otro lado está el Partido Socialista, sin representación parlamentaria y que obtuvo apenas 12.000 votos en las elecciones de 1966. Medido en términos electorales es el grupo más significativo de las restantes agrupaciones políticas de izquierda.

En 1967 el conjunto de organizaciones que integran el FIDEL y el Partido Socialista, crearon el Comité Nacional de OLAS y posteriormente formaron la delegación de Uruguay a la Conferencia respectiva. En dicho evento histórico el Partido Socialista y el MRO acompañaron con su votación las tesis que resultaron mayoritarias y los restantes grupos se alinearon con las posiciones del PCU, y de los otros PC presentes en la Conferencia, en las posiciones minoritarias.

Desde agosto de 1967 en adelante, se intensificaron las relaciones entre el MRO y el Partido Socialista. Aquel grupo, sin desvincularse políticamente del Frente Izquierda de Liberación, apreció la necesidad de apoyar la reaparición de "Epoca", dado que la prensa oficial del PC ("El Popular"), no tenía la suficiente apertura para la expresión ideológica de todos los grupos del Frente en sus coincidencias y discrepancias de línea. Por ejemplo, últimamente "El Popular" ha dejado de llamar al Frente Izquierda de Liberación por su sigla "FIDEL". Le llama simplemente "Frente".

Con el **Partido Socialista**, apoyo sustancial de "Epoca" desde su primer período de aparición; el **MRO**; la **Federación Anarquista del Uruguay**; el **Movimiento de Acción Popular Uruguayo**, de base predominantemente estudiantil; el **Movimiento de Izquierda Revolucionario**, sector segregado del PC desde inicios del conflicto ideológico ruso-chino; y el **Grupo de Izquierdistas Independientes** que fue el motor y la organización base del diario "Epoca" en todas sus etapas, se llegó a un acuerdo ideológico y de acción cuyo propósito inicial fue lograr la reaparición del diario "Epoca" y salir con él a concretar un Frente Periodístico Unitario.

Así salió el diario. Y sobre él y las organizaciones políticas que lo respaldaban se abrió el zarpazo del "tigre de papel" acorralado.

¿Qué va a pasar ahora con estos seis grupos en la clandestinidad? Por lo pronto, el Partido Socialista ha seguido publicando clandestinamente "El Sol" cuyo editorial del 29 de diciembre se titula: **El Socialismo no se disuelve por decreto.**

J.

Uruguay ingresa al sistema

(viene de la pág. 7)

las satrapías circundantes. El ciclo se ha completado: el pequeño país inverosímilmente democrático se afilia a la anfictionía fascista y crea jurisprudencia para algo que el opositor uruguayo desconocía hasta ahora: el delito de opinión que conduce al aplastamiento de los partidos, al encarcelamiento y a la confiscación de bienes.

La explicación de la durabilidad uruguaya en materia de democracia no debe atribuirse a condiciones intrínsecas de sus instituciones, ni a una hipotética resistencia de sus elencos políticos ante la presión gorila o antimperialista. Creerlo, sería proponer una imagen falsa de instituciones que desde hace tiempo están huecas de un contenido real y de partidos y hombres desgastados en el usufructo desvergonzado del poder. La demora del Uruguay es simplemente la consecuencia de un cambio de ritmo en los programas imperialistas: a partir de Castelo Branco a partir del derrocamiento del infeliz Arturo Illia en Buenos Aires, los programadores de la CIA y el Pentágono advirtieron la inadecuación de los métodos brutales o del cretinismo ultramontano que, en otras épocas, se inyectaba a los regímenes emergidos de golpes militares o a los gobiernos civiles que habían elegido el camino de la entrega. Así, a partir de la experiencia catastrófica de Castelo Branco, que casi arruinó al Brasil y atomizó hasta la insanía la vida política nacional, Costa e Silva ha recobrado una tolerancia paternalista y una presunta liberalización de procedimientos que, aunque sólo convierte en insidioso lo que antes era un desaforado despotismo, reviste al dictador con ciertos ropajes jurídicos muy sentadores.

Así, también, la obtusa dictadura de Onganía procura disfrazarse ahora con aperturas electorales y, en general, no ha ejercido la represión policial en el grado de vesanía o crimen con que la ejerció la llamada Revolución Libertadora de Rojas y Aramburu. A la vez, la famosa doctrina de las fronteras ideológicas que Onganía y Costa e Silva —ambos como ministros de guerra— establecieron en sus entrevistas de 1965 como un elemento de terrorismo diplomático contra el Uruguay, fue cediendo lentamente su virulencia. En el Uruguay, entre 1965 y 1967, diversos generales golpistas fueron obteniendo y perdiendo, sucesivamente, el favor del Departamento de Estado, de la CIA o del Pentágono. Triunfó, finalmente, la tesis de Dean Rusk: las primeras cabeceras de puente deben establecerse no por los militares vendidos, sino por los banqueros y los dueños del poder económico. Una economía infiltrada significa un país de rodillas; después pueden venir los generales, dando el puntapié a los civiles que les han allanado el camino. De ese modo, las computadoras que en Washington programan el destino latinoamericano, desistieron del zarpazo militar que hacia 1964 parecía inevitable para mi país, y viraron hacia un camino más lento pero que consideraron igualmente seguro. Lo que cambió fue el tempo, no los objetivos.

Hay un hecho, sin embargo, que las computadoras no tienen en cuenta y que escapa también a los generales y al pobre presidente Pacheco Areco: que el pueblo uruguayo no está dispuesto a aceptar el programa del imperialismo y de sus cipayos. En ese pueblo que ya ha demostrado a través de sus vanguardias legítimas y perseguidas que acepta la lucha y prepara su respuesta, reside la solución definitiva del enigma uruguayo.

REMITIDO

AZUCAR Y COSTO DE VIDA

En el presupuesto mensual de la familia tipo —matrimonio con 2 hijos—, según datos oficiales, se incluyen 10 KILOS DE AZUCAR POR MES o sean kilos 2 ½ por persona, cuyo precio actual de venta al público es de $ 43 00 el kilo, incluído en el mismo el importe del impuesto de $ 11.50

El rubro azúcar representa en el mencionado presupuesto familiar $ 430.00 (cuatrocientos treinta pesos) por mes que equivalen solamente al **1.79% del costo de vida total.**

Sin el impuesto de $ 11.50 por kilo que grava el azúcar nacional, la incidencia del rubro azúcar en el presupuesto familiar sería de sólo **1.31%.**

Este rubro es de incidencia muy inferior a otros también imprescindibles incluídos en el mencionado presupuesto mensual de la familia.

Por cada peso que se rebaje el precio de venta del kilo de azúcar, representa una economía en el presupuesto familiar de sólo 10 pesos mensuales, o sean pesos 2.50 por persona.

Cabe destacar que el azúcar es un producto de alto valor nutritivo y energético de primer orden, que se **utiliza todo, no hay pérdidas,** por ser un producto purísimo, casi podríamos decir un producto químico o farmacéutico ya que es casi 100% sacarosa.

Tampoco se altera, pudiéndose conservar indefinidamente, sin necesidad de disponer de heladeras para tal fin, como lo exigen la carne, el pescado, la leche, la manteca, las legumbres y frutas, etc. Ocupa muy poco lugar, porque diez kilos de azúcar son de reducido volumen.

Para ser consumido no requiere ningún tratamiento, ni cocción; simplemente se agrega a los demás alimentos, tal como se compra, ya sea al té o café, con o sin leche, o a los demás alimentos, pudiéndose consumir solo sin ningún aditamento.

Es decir, que su consumo no origina ningún gasto adicional al de compra, cosa que no sucede con la mayoría de los demás productos.

En resumen:

En su costo inicial y especialmente en el final en el momento que se consume, el azúcar es de los productos alimenticios que pesan menos en el presupuesto familiar.

Remolacheras y Azucareras del Uruguay S.A.

Camilo Cienfuegos

(Viene de pág. 12).

cas horas en La Habana, y lo mató su carácter, Camilo no es que midiera el peligro, lo utilizaba como juego, jugaba con él, lo toreaba, lo atraía y lo manejaba, y en su mentalidad de guerrillero no podía una nube detener o torcer una línea trazada, fue allí cuando todo un pueblo lo conocía, lo admiraba y lo quería, pudo haber sido antes y su historia sería la simple de un capitán guerrillero; habrán muchos Camilos, dijo Fidel, y hubo Camilos ,puedo agregar, Camilos que acabaron su vida antes de completar el ciclo magnífico que él ha cerrado para entrar en la historia; Camilo y los otros Camilos, los que no llegaron y los que vendrán, son el índice de la fuerza del pueblo, son la expresión más alta de lo que puede llegar a dar una nación en pie de guerra en su defensa de sus ideales más puros y con la fe puesta en la consecución de sus metas más nobles.

Queda tanto por decir, pero no decir para encasillarlo, para aprisionarlo en molde, es decir, matarlo; dejémoslo así en líneas generales, sin ponerle ribetes precisos a su ideología socio - económica, la que no estaba perfectamente definida, pero sí recalquemos, siempre que no ha habido, ni antes de la guerra de liberación, un hombre comparable a Camilo, revolucionario cabal, hombre del pueblo, artífice de esta Revolución, que hizo la nación cubana para sí, no podía pasar en su cabeza la más leve sombra del cansancio o de la decepción Camilo, el guerrillero, es artículo permanente de evocación cotidiana, es el que hizo esto o aquello, una cosa de Camilo, el que puso su señal precisa e indeleble a la Revolución cubana, el que está presente en los otros que no llegaron y en aquellos que están por venir, en su renuevo continuo e inmortal. Camilo, es la imagen del pueblo.

che

Vietnam: los testimonios

(Viene de pág. 16).

pérdidas severas a las fuerzas norteamericanas. Y no es por casualidad que los "aristócratas en uniforme" norteamericanos temen a los hoyos con púas y trampas que les preparan los guerrilleros y el pueblo y en las cuales caen todos los días. La prensa norteamericana ha admitido que el 25% de las bajas sufridas por los infantes de marina norteamericanos estacionados en la Primera Zona Táctica se debieron a trampas de todo tipo".

"LAS incursiones de la aviación norteamericana se encuentran con una defensa cada vez más fuerte. Ya han sido abatidos mil trescientos cincuenta aviones agresores. Por cierto: sufrimos también daños. Pero hemos adecuado nuestra economía a la actual situación. La producción de arroz se vio aumentada. También desarrollamos la industria regional. Los transportes y comunicaciones continúan funcionando y el costo de la vida se ha estabilizado. A pesar de los bombardeos cotidianos, tres millones de estudiantes asisten a sus clases. Cien mil alumnos van a las facultades. Movilizar a toda la nación para una guerra de larga duración contra los agresores norteamericanos, educar a las masas en el espíritu del patriotismo y del heroísmo colectivos, intensificar la emulación patriótica tras la consigna **"Todo por la Victoria"**; esa es nuestra experiencia en esta lucha por la independencia nacional". (Ho Chi-minh en "L' Evénement").

- **¿Por qué el imperialismo abandona el "dividir para reinar" por el integracionismo?**
- **¿Está muerta la geopolítica fascista o revive en la geopolítica yanqui?**
- **¿Por qué Brasil es el "satélite mayor" del Imperio?**
- **¿Qué significa su rivalidad con la Argentina?**
- **¿Cuál es el destino del Uruguay; bisagra de la integración o Estado Tapón perenne?**
- **¿Es posible una estrategia revolucionaria continental?**

LAS RESPUESTAS EN:

"Imperialismo y geopolítica en América Latina"

De VIVIAN TRIAS

ENCUESTA

"Nunca han sido los explotados quienes iniciaron la violencia"

"La violencia de la oligarquía y el imperialismo liquida para siempre la esperanza de que los cambios revolucionarios en la estructura económica y social puedan lograrse por vía pacífica."

CONTESTA REYNALDO GARGANO

1) El Poder Ejecutivo ha puesto fuera de la Ley, prohibiéndolas, a diversas organizaciones. ¿Qué opina de esa resolución?

—Las crisis económicas agudizan las contradicciones sociales. A corto o largo plazo el enfrentamiento entre las clases sociales transforman las crisis económicas en agudas crisis políticas. Durante los primeros años de la crisis estructural que sufre el Uruguay, los que denunciamos su carácter irreversible y la inevitabilidad de sus duras consecuencias sociales y políticas fuimos calificados de amargos, agoreros de dificultades, de teorizadores repletos de un negro pesimismo. Los reformistas y los sostenedores de la siempre, y ahora más que nunca, mitológica especificidad de la realidad uruguaya, a la que concebían ajena y abismalmente distinta a la del Continente están hoy, por la fuerza irrebatible de los hechos, en completa bancarrota. Como lo señalaba "Izquierda" en su primer editorial, se encuentran con un Uruguay que no es el Uruguay.

Los que amando profunda y entrañablemente esta hoy desgarrada patria nuestra, luchamos ahincadamente por entenderla y hacerla entender, por otros, los que peleamos desde la izquierda revolucionaria y antimperialista por transformarla en "patria nueva" y nuestra, Continental y Socialista, vemos al decretazo del 12 de diciembre inscripto en un proceso inevitable e ineludible, que arrancando del meollo de la infraestructura económica en crisis, del régimen del latifundio y la explotación imperialista, ha deteriorado y lo hará con mucha más celeridad en el futuro, la realidad política, la superestructura democrático - burguesa. Conculcando las libertades públicas, creando el delito de opinión, mofándose de sus propias leyes y de aquellas otras que le fueron arrancadas por la lucha popular, nuestra oligarquía, que desde hace ya muchos años golpea implacablemente al movimiento obrero - popular por medio de "Medidas de Pronta Seguridad" cada vez que aquel enfrenta duramente su política expoliadora, recurre a la violencia, a la represión, a la dictadura real y desarnada, cuyas peores consecuencias no hemos conocido pero que conoceremos, para mantener sus privilegios como socia menor de los monopolios imperialistas.

No tiene otro camino que éste que ha comenzado a recorrer, para imponer la miseria y el hambre a las masas populares; para contener la protesta y la lucha popular contra un régimen que ha observado impasiblemente como el costo de vida aumenta un 301% en tres años, mientras los salarios quedan a mitad de camino; para sostayar la entrega del país al imperio, al que le está pagando la deuda externa de 500 millones de dólares, con el nivel de vida de la gente sencilla y trabajadora; para ocultar el latrocinio de que hacen objeto a la economía nacional latifundistas, banqueros, grandes comerciantes y los monopolios nacionales y extranjeros; para impedir que el pueblo se subleve contra los que viven en el lujo y el dispendio en medio de la miseria general.

El hecho de que se ilegalice al Partido Socialista, al MRO, a la FAU, al MIR y al MAPU, de que se clausuren "Epoca" y "El Sol" obedece a que el régimen es débil, carece de base popular —aunque haya surgido de elecciones "libres"— y vive la crisis política más profunda que ha conocido. La oligargarquía conoce sus enemigos. visualiza correctamente a aquellos que se encuentran a la vanguardia de la lucha popular y ha descargado contra ellos las primeras andanadas de violencia clasista. Lo ha hecho con el torpe y ridículo propósito de entorpecerles su contacto con el pueblo, de obstaculizar su acción, porque es consciente de que cada día existen más condiciones para que la prédica de las organizaciones y la prensa revolucionaria penetren profundamente en la conciencia de los uruguayos.

La gravedad de estos atentados y la pequeñez política de sus ejecutores —Pacheco Areco y Legnani son dos ilustres desconocidos a quienes sólo las triquiñuelas de la politiquería han llevado a la Presidencia y Ministerio del Interior— permite que el pueblo pueda imputar al régimen, correctamente, la responsabilidad de estos atropellos, dándole a aquellos su justa ubicación de cómplices y brazo realizador de la quiebra de las libertades públicas.

Finalmente, la conspiración de silencio de la sedicente "prensa grande" y de muchos "liberales" y "reformistas" y la técnica del avestruz que otros han adoptado como comportamiento frente a las proscripciones, no impedirá que el deterioro político continúe, que la lucha popular se desarolle. Servirá, únicamente, de elemento de juicio a la hora de las responsabilidades.

Ello vuelve más remarcable el hecho de que esta nueva tribuna del pensamiento y la lucha popular, que es "Izquierda", ofrezca a los proscriptos y perseguidos la oportunidad de emitir su opinión.

2) ¿Considera que ha existido presión internacional para que se tomase la medida?

—Sin duda. Desde siempre, lo que ocurre en el plano político en un país de América Latina, aparte de tener sus causas en la realidad concreta de cada una de las patrias chicas, está, de una forma o de otra, vinculado al proceso económico, social y político de todo el Continente. Así ha ocurrido en los tiempos en que la crisis estaba soterrada, siendo sufrida casi exclusivamente por los que viven desde hace generaciones bajo la esclavitud de los señores de la tierra y del imperio. Hoy, cuando todo el Continente está sacudido por una violenta crisis, cuando es el propio imperio norteamericano quien concibe al continente Latinoamericano como una sola nación a los efectos de su mejor explotación, delimitando una clara estrategia continental en el plano político - militar (no otra cosa es la teoría ya práctica del satélite mayor) sería por lo menos ingenuo pensar que medidas de tanta gravedad política como las que tomó el 12 de diciembre el gobierno uruguayo están dictadas pensando exclusivamente en el país o mejor dicho reconocen todo su fundamento en problemas estrictamente uruguayos. Los problemas del Uruguay, en el plano político son hoy problemas nacionales para los gorilas Argentinos o Brasileños, para los Bolivianos y para los Yanquis. Nuestro país, que por su propio origen y por su carácter de cuña entre dos grandes, siempre fue muy sensible a los problemas políticos que vivieron sus vecinos, está hoy supersensibilizado, y nadie ignora las presiones a que es sometido constantemente por los gobernantes de turno en Brasil o Argentina.

Creo que si ponemos en la balanza el peso de las razones internas y las internacionales sería difícil decir cuales fueron las que mayor gravitación tuvieron para determinar la adopción de las medidas libertic'das. Las causas son en esencia las mismas. Lo que es innegable es que la resolución del 12 de d'ciembre apareció inscripta en un marco de hechos políticos que al menos avisado de los ciudadanos se le aparece sospechoso. El mismo día la prensa da la noticia de que tanto los gorilas brasileños como los argent'nos concurrirán con sus dólares a salvar nuestra economía (la de esos países aparece como floreciente); se informa que las "agencias internacionales" (en el lenguaje de los burócratas del Fondo Monetario "agencias internacionales" es sinónimo de banca norteamericana) abrirá amplias líneas de créditos al Uruguay; el General Ovando, gorila responsable del asesinato de Ernesto Guevara, en sorpresiva visita, viene a denunciar actividades de grupos uruguayos de apoyo a las guerrillas bolivianas. Casualmente, el mismo día, el Ministro del Interior del Brasil llega al Uruguay, a "inaugurar los estudios para el aprovechamiento de la laguna Merim. No se necesita más para darse cuenta de que el gobierno uruguayo no actuó solo y espontáneamente. El imperio, al que cada vez le importa más su seguridad estratégica y menos las fachadas democráticas, tuvo en todo el asunto una participación decisiva. La resolución afectó a aquellas organizaciones y publicaciones de la Conferencia de OLAS. Son públicos los compromisos que se han contraído en la OEA para perseguir duramente a todos aquellos que militan en esta línea en América Latina. El decreto aparece entonces, como la aplicac'ón concreta en el Uruguay de esos compromisos.

2) En lo sustancial el decreto acusa a las resoluciones del Congreso del Partido Socialista y a las organizaciones que se prohiben de predicar el uso de la violenc'a para derrocar el régimen y cita alguna frase al respecto, ¿es que ustedes no sostienen ese punto de vista?

—Ni las resoluciones del Congreso del Partido Socialista ni las organizaciones que hicieron público su acuerdo político para editar "Epoca", efectuaron un llamado a la insurrecc'ón armada en el Uruguay y al derrocamiento violento del régimen. Manifestaron sí, públicamente, y ello por lo menos no es novedoso para el caso del Partido Socialista, la tesis histórico - política de que en definitiva los pueblos de América Latina, y el del Uruguay, en el caso concreto, no tendrán otra vía que la de la lucha armada para conquistar su liberación nacional y social. Que la violencia de la oligarquía y el imperial'smo ha liquidado para siempre la esperanza de que los

(Pasa a pág. 14)

izquierda